

**Plaza Juan Bautista Cabral
de la Ciudad de Corrientes**
Símbolo y memoria urbana



Sánchez Negrette, Ángela
plaza Juan Bautista Cabral de la Ciudad de Corrientes : Símbolo y Memoria Urbana/
Ángela Sánchez Negrette ; compilado por Ángela Sánchez Negrette ... [et al.]. - 1a ed.
- Corrientes: Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE, 2015.

108 p.; 24 x 17 cm. - (Ciencia y técnica /Quiñonez, Carlos Manuel)

ISBN 978-950-656-157-4

1. Corrientes. 2. Patrimonio Histórico de la Provincia de Corrientes. 3. Patrimonio Cultural de la Provincia de Corrientes . I. Sánchez Negrette, Ángela, comp. II. Título. Hecho el depósito que exige la ley. Prohibida toda reproducción sin autorización de los Autores- Editores.

CDD 710

Coordinación editorial: Claudia Elina Rosa

Corrección: José Facundo Alarcón

Diseño y Diagramación: María Julia Caplán

Foto de Tapa: Gabriel Maidana



© EUDENE. Secretaría General de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina, 2015.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723. Reservados todos los derechos.

25 de Mayo 868 (cp 3400) Corrientes, Argentina.
Teléfono: (0379) 4425006
eudene@unne.edu.ar / www.eudene.unne.edu.ar

Plaza Juan Bautista Cabral de la Ciudad de Corrientes Símbolo y memoria urbana

Sánchez Negrette A.

COMPILADORA

Sánchez Negrette, A.; Lancelle Scocco, A.;
Aguirre, B. y Depetris, C.

AUTORES

● CIENCIA Y TÉCNICA

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	13
NOTA PRELIMINAR	15
Capítulo 1. Ángela Sánchez Negrette	
Historia de la Plaza	17
Evolución urbana y creación de la plaza	17
Etapas de la evolución del sector urbano de la plaza a través del tiempo	20
Relato de las transformaciones y diseños de la Plaza entre 1825-2013	27
Investigación fotográfica cronológica	27
Capítulo 2. Anna Lancelle	
La salubridad e higiene en Corrientes desde la figura de Emilio Coni	47
Investigación de la memoria en referencia al pozo circular hallado en la Plaza	47
El estudio arqueológico del hallazgo atribuido a “pozo de agua”	49
El estudio del Dr. Emilio Coni sobre el pozo de la plaza J.B. Cabral	51
El estudio hidrológico del hallazgo. Carlos Depetris	53
Capítulo 3. Belén Aguirre	
Rescate arqueológico en la plaza J. B. Cabral, Corrientes Capital. Las excavaciones y el material recuperado del pozo hallado	55
Introducción	55
Localización	55
Situación en la que se encontraba el pozo al momento del hallazgo..	56
Estudios realizados alrededor de la boca del pozo	57

Elementos recuperados sobre la superficie	61
Estudio puntual sobre la cata pared norte. Los materiales recuperados en la cata de la pared norte	63
Características del interior del pozo	67
Morfología del pozo	68
Conclusiones	77
 Capítulo 4. Ángela Sánchez Negrette	
La plaza como patrimonio	79
La constitución del espacio público de la plaza como patrimonio para la memoria urbana	79
El área monumental de los correntinos en homenaje a Héroes de la Patria	80
El monumento a Juan Bautista Cabral. Su historia a través del tiempo	80
El Sepulcro Histórico Nacional: Homenaje a Genaro Berón de Astrada	90
 La plaza en la memoria urbana. Anna Lancelle 94	
 Capítulo 5. Ángela Sánchez Negrette - Anna Lancelle	
Conclusiones sobre el hallazgo y sobre la asistencia técnica ...	99
Recomendaciones	102
Bibliografía y créditos fotográficos	105

Agradecimientos

Se agradece la colaboración de los vecinos de la Ciudad de Corrientes en general, en particular a las Sras. Marta Solari Vedoya y Teresa Tedeschi de Ferreyra, al estudiante de la Facultad de Arquitectura Sr. Fabián Fochesatto por la elaboración de gráficos e ilustraciones, a Agustín Rodríguez por la gráfica digital y al aporte de los medios de prensa que autorizan la reproducción de las fotos ya publicadas.

Un agradecimiento especial al Ing. Eduardo Del Valle, Ex Rector de esta Universidad, quien apoyó con entusiasmo la publicación de estas páginas.

*En Homenaje al Bicentenario de la Batalla
de San Lorenzo y gesta
del Sargento Juan Bautista Cabral.
1813- 2013*

PRESENTACIÓN

La Universidad Nacional del Nordeste promueve la profundización del conocimiento desde todas sus formas. Así se busca que la docencia y la investigación se relacionen en forma permanente con el mejoramiento de la enseñanza y el aporte de nuevos conocimientos. Asimismo es de fundamental importancia que los saberes se transfieran socialmente y entre otras cuestiones contribuyan a preservar la memoria y consolidar los procesos culturales de nuestras comunidades.

Por eso, convencidos del compromiso con nuestra región, se apoyó la solicitud de asistencia técnica por parte del Municipio de Corrientes para los estudios históricos y arqueológicos en relación a la plaza Cabral de la ciudad de Corrientes. Estos trabajos fueron realizados por el Centro de Estudios Históricos Arquitectónicos y Urbanos y entregados de manera rápida y efectiva al Municipio el informe solicitado con los materiales y propuestas.

Ante el importante material reunido surgió la idea de realizar una publicación, desde la Universidad, con el objetivo de brindar en forma perdurable y de manera accesible la difusión de la historia de la plaza Juan Bautista Cabral.

Es importante señalar que también nos ha animado la idea de rendir un homenaje al soldado correntino y la lucha por la independencia, en la figura del Sargento Cabral, justamente en el marco del bicentenario de su épica gesta.

Delfina Veiravé
RECTORA
Universidad Nacional del Nordeste

PRELIMINAR

El espacio público urbano es en parte conformado por numerosas obras públicas que son formuladas en su gran mayoría por los propios organismos técnicos del Estado. En el caso de las plazas los proyectos son el resultado de los equipos municipales de cada sitio urbano; depende de la escala de la ciudad en particular si estos proyectos son intervenciones importantes o gestos de intervención y solo se agregan o quitan elementos constitutivos del paseo.

La ciudad de Corrientes, fundada por los españoles en 1588, posee de su trazado original una única plaza de esa fecha; y el resto de ellas, pertenecientes al área de las cuatro avenidas o centro, fueron definidas durante el siglo XIX, caracterizadas por lo academista en su trazado de diagonales y parterres geométricos conservándose hasta hoy dentro de ese lenguaje, exceptuando a la plaza Cabral que ya no responde a esos principios. Esta plaza surge como necesaria en la expansión de la ciudad durante el Gobierno de Don Pedro Ferré, funcionando de nexo entre el acceso desde el campo y la ciudad. Se transforma a fines del XIX como un espacio público jerarquizado en función del traslado de la Catedral (1874), de la colocación del monumento a Cabral y de la edificación de la escuela laica y gratuita Manuel Belgrano (1897).

La plaza ha sido intervenida en forma intermitente cada 25 años promedio, dando por resultado una plaza sin identidad urbana o barrial, con situaciones de ocupaciones ilegales y problemas de continuo mantenimiento en sus últimos veinte años, en una ubicación de gran vitalidad que obedece a funciones de nodo o nexo con el resto de los barrios de la ciudad. En razón de la peatonalización de una de sus calles como parte del corredor comercial del microcentro, el municipio realizó una nueva propuesta de diseño de la plaza (5ta. intervención general desde su creación) en la cual la ciudadanía no tuvo participación alguna aunque era un clamor de los usuarios de la misma.

En virtud de los movimientos de suelo, al inicio de las obras, se produjo el hallazgo de una construcción subterránea que despertó una fuerte reacción por parte de la ciudadanía, obligando al municipio a parar las obras y a realizar estudios en la suposición de la posible existencia de túneles, que en el imaginario colectivo forma parte de historias secretas sobre comunicaciones clandestinas, por lo que se convirtió rápidamente en un tema muy convocante de la atención popular.

Para la realización de los estudios fue convocado el Centro de Estudios Históricos Arquitectónicos y Urbanos de la Universidad Nacional del Nordeste y CONICET que integró un equipo interdisciplinario de arquitectas especialistas en conservación de patrimonio, arqueóloga e ingeniero, quienes a la par del trabajo en gabinete, establecieron un canal para recepcionar las memorias e inquietudes de los vecinos en relación a la plaza. La permanente y hasta afanosa participación de los vecinos, en forma directa en el lugar como a través de notas periodísticas, cartas de lectores, fue necesario regularla. El estudio pormenorizado del vestigio determinó la existencia de un pozo de provisión de agua posiblemente de mediados del siglo XIX, que fuera documentado en sus características físicas con motivo de analizarse la potabilidad de sus aguas en 1898; y posteriormente rellenado a mediados del XX. A pesar de que esto dejaba de lado el tema de los túneles, la ciudadanía lo incorporó como un rastro valioso de su propia historia, la Municipalidad ajustó el proyecto original y se dejó el vestigio a la vista para el rescate de la memoria del lugar. Ahora la plaza no sólo propone nuevas concepciones espaciales sino que invita a ver las huellas de su historia.

A modo de reflexión podemos decir que el diseño de líneas participativas de la población requiere para su éxito esencialmente estar atentos a los temas convocantes por la propia comunidad. En este caso, inversamente, el hallazgo fortuito obligó a replantear la obra en función del carácter histórico en la plaza, carácter asumido debido al involucramiento de los vecinos, lo que le ha dado un aval para su protección patrimonial y un reconocimiento que empieza a ser visualizado debido a la relevancia que adquiere por estar hace más de 150 años en la historia de la ciudad, situación que a la fecha no se había logrado. El protagonismo de los vecinos es fundamental.

En esta publicación se presentan diferentes capítulos que dan cuenta del proceso histórico y el rol que este espacio público posee, desde lo urbano, como portal del área al microcentro comercial, como punto de nexo del transporte público y como postal para los visitantes en relación a la Iglesia Catedral, el mausoleo y panteón de la Provincia, que en su atrio se suma en el sentido homenaje a la bravura y patriotismo que caracterizan al soldado correntino con la figura del Sgto. Juan B. Cabral. Se describe también lo que significó el proceso de urbanización y la infraestructura moderna, en este caso la provisión del agua con el testimonio de los pozos de agua semisurgentes que proveía el municipio para el abastecimiento de este elemento, sinónimo de salubridad e higiene.

Se incorpora asimismo, el capítulo de los trabajos arqueológicos y los objetos que fueron recuperados por las tareas de la arqueóloga y que dan cuenta de rellenos en distintos momentos; así como también el estudio hidrológico elaborado por el Ing. Carlos De Petris del Departamento de Hidráulica de la Facultad de Ingeniería. Para finalizar se expone una referencia sobre las características del Sepulcro Histórico Nacional de Genaro Berón de Astrada y un estudio detallado del monumento a Juan B. Cabral en sus distintos diseños registrados, en siete situaciones diferentes a lo largo de su existencia.

Ángela Sánchez Negrette

Capítulo I

Historia de la plaza

Ángela Sánchez Negrette

EVOLUCIÓN URBANA Y CREACIÓN DE LA PLAZA CABRAL EN CORRIENTES.

El tema del ordenamiento y regulación de las construcciones en la planta urbana y el crecimiento poblacional que acusaban serios problemas en la ciudad puede ya verificarse desde la agenda del Gobierno de Pedro Ferré con la designación para el estudio y retrazado de distintos agrimensores tales como: N. Parchappe (1823) y T. Dulgeon (1839), le seguirá el Gdor. Pujol con N. Grondona (1854), S. Umbert (1864), y sucesivamente el Agrimensor M. Tvethe (1896) y Zácarías Sánchez (1897).

Así también la conciencia pública correntina había crecido y asimilado esta necesidad del cambio de aldea a ciudad, estableciendo que Corrientes “no estaba a la altura de otras ciudades y aún de villas de la República en materia urbanística”, esta circunstancia se puede evidenciar por reclamos en distintas notas periodísticas publicadas en diarios locales; así también comentaban en la presentación de quejas por animales en las calles y plazas de la ciudad y recomendando que debían evitarse las pasturas de vacas en las plazas públicas. Debemos aclarar que para ese momento existía sólo otro espacio público denominado “Placita del mercado” que refería al *piso* o espacio vacío existente donde luego se construyera el Mercado Central y actualmente es la Plaza Juan de Vera.

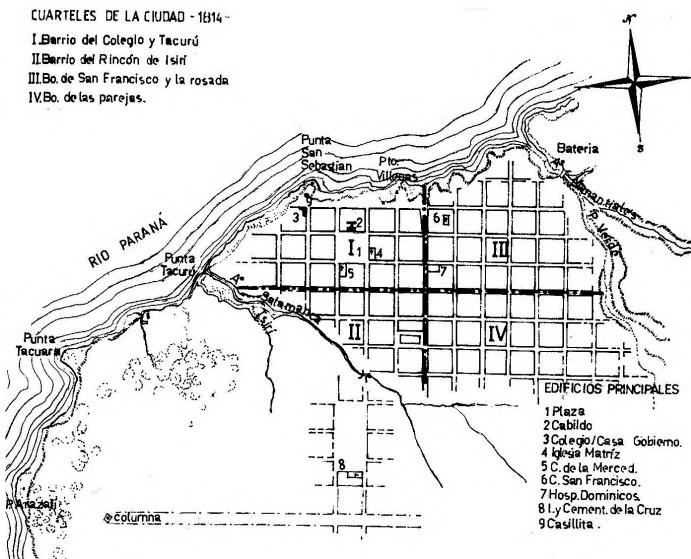


Fig. 1. Plano del área urbana de la ciudad en 1814. Nótese la inexistencia de la Plaza Cabral para esa fecha. Y el crecimiento de la ciudad limitado por los arroyos Salamanca al Oeste y Manantiales / Poncho Verde al Este. Dibujo: Ángela Sánchez Negrette- Fuente: Telégrafo Mercantil (Publicado en Tomo II -Evolución Urbana y Arq. de Corrientes. RG-ASN, 1988)

La idea de formar una nueva plaza pública, diferente de la mayor -actual 25 de Mayo- apareció poco antes de la disolución del Cabildo en el año 1823. En efecto, el Cabildo comenzó entonces a comprar terrenos en el suburbio “para la Plaza Pública que se va a fomentar perteneciente a la ciudad” (AGROPC - Actas Capitulares. Acta 10-03-1823). Es probable que esta tarea de trazar la nueva plaza hubiera sido encomendada al Agrimensor Nacional Narciso Parchappe, según lo menciona el Acta Capitular del 4-11-1823.

La tarea que emprende Ferré durante su primer gobierno para el mejoramiento urbano de lo que hasta ese momento se caracterizaba más por un aglutinamiento de viviendas en una trama muy desjerarquizada de calles y espacios públicos fue intensa; debió cubrir diferentes aspectos para el desarrollo contratando agrimensores para los deslindes y ordenamiento, como destinando fondos para la compra de lotes con un claro sentido de estrategia urbanística.

En su mensaje de 1832 a los legisladores exclamaba “que la decencia y el ornato de los pueblos se deriva inmediatamente de los edificios que con regular arquitectura se erigen y construyen en ellos”, recordaba a la vez que ya en 1826 les había hecho presente “la desnudez de edificios en que se hallaba la plaza principal de esta ciudad careciendo por lo mismo de aquella ventaja que pudiera proporcionarle el útil espíritu de empresa con la continuación de edificios capaces de darle su aspecto más visible y que la hagan parecer con tal cual

magnificencia”¹. Para lo cual insta a la población que ocupe los terrenos baldíos sobre la plaza, e invierta en edificios para el comercio y servicios; y dado que pasado este tiempo no le ha sido posible estimular la edificación en la plaza Mayor dice: “para que al menos se edifiquen los terrenos de importancia que se hallan vacíos alrededor de la plaza del Mercado -refiriéndose a la actual plaza Cabral- u otras calles públicas donde el interés del convenio debe ejercer su influencia de un modo decisivo para el logro del objeto preindicado”.

Sin embargo recién en 1836 se delinea la plaza del Piso o Mercado con idea de un espacio para la recreación y el paseo, que se denomina San Juan Bautista, en vista de la disposición del Gdor. Pedro Ferré, quien ordenara en ese entonces la compra de un terreno frente a esta plaza para la construcción de una nueva capilla; ésta sería bajo la advocación de San José, pero que finalmente luego, en 1854, pasa a definirse “Nuestra Señora del Rosario”. Será entonces cuando se plasma por primera vez un nuevo centro de expansión diferente al centro fundacional de la ciudad.

En el informe del Ing. M. Tvethe, en 1897, se lee: “la parte céntrica está constituida por edificación continuada, calles provistas de veredas, de 16 varas de ancho, algunas adoquinadas, alumbradas todas a kerosene, plazas vastas y bien adornadas. Esta zona, centro del movimiento comercial constituye aproximadamente un cuadrado de 1400 metros de costado”; comenta que le continúa una segunda sección denominada suburbio y aún una tercera de quintas y el bañado al sur. Sin embargo no será hasta unos años después del nuevo siglo cuando se inician las obras de infraestructura y saneamiento para el área residencial en general, como la ejecución de redes de agua potable y las líneas de tendido de energía eléctrica que ya se estableciera en la primera década, 1910, justamente para esa primera sección céntrica de catorce manzanas desde la plaza 25 de Mayo, y donde la plaza J. B. Cabral estaba contenida en sus extremos.

En la secuencia de postales y fotos antiguas observamos que el alambrado con molinetes de acceso sobre las avenidas peatonales de la plaza Cabral se mantuvo hasta los primeros años del Siglo XX y con referencia a la forestación se puede observar con un estado muy incipiente al momento de la instalación del pedestal y monumento a J. B. Cabral hacia 1887/88, aunque ya con predominio de sendas arboladas hacia 1900 según foto de A. Ingimbert.

El establecimiento de una nueva plaza tuvo en la provisión de agua un aspecto crucial para la permanencia y crecimiento de la vegetación -árboles y jardinería- y también crucial para los usuarios de este espacio que según los relatos refieren a la plaza como punto de llegada y de salida de la población vinculada al interior provincial; parada que incluía el saciar la sed del camino y la posibilidad de un aseo previo al ingreso “al centro” de la ciudad, para la realización de trámites ante las diferentes oficinas del Estado- Provincial y Nacional- como de las actividades comerciales que se iniciaban desde calle Junín. Es desde estos dos puntos donde se valida la existencia de un pozo de abastecimiento de agua, que sólo quedará obsoleto cuando se realiza

1. Archivo Gral. y Registro Oficial de la Provincia de Corrientes- AGROPC- Libro copiado del Ministerio de Gobierno de la Pvicia- 1832-. Legajo Nro. 4. 24-VII- 1832. Pág 139 - 141. Corrientes

la distribución de la red de agua potable a principios del siglo XX y que se constata en las fotos de esa época.

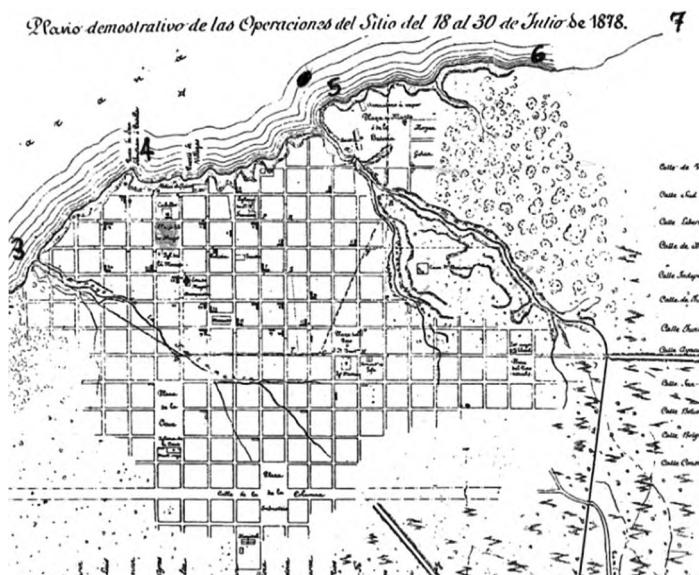


Fig. 2. Plano de la ciudad 1878. El crecimiento de la estructura urbana tuvo relación con los terrenos que no estaban sorteados por los distintos arroyos que desaguaban al Río Paraná y, al Sur, con la calle Ancha, actual Avda. 3 de Abril, trazada como límite del ejido urbano.(Fuente: Publicado en Tomo II -Evolución Urbana y Arq. de Corrientes. RG-ASN, 1988).

ETAPAS DE LA EVOLUCIÓN DEL SECTOR URBANO DE LA PLAZA A TRAVÉS DEL TIEMPO.

Siglo XIX

La plaza Cabral surgió como un espacio suburbano con funciones de compraventa e intercambio de productos alimenticios, llamada comúnmente *piso*, es decir, un espacio vacío que servía de soporte para la actividad comercial.

Si bien en general se ha creido que fue la Iglesia la que determinó a posteriori la creación de la Plaza pública, debe reconocerse el error ya que en 1836 se delineó la Plaza San Juan Bautista sobre el piso del Mercado que fuera adquirido por el Estado en 1823-26 por disposición del Gdor. Pedro Ferré.

Sin dudas será a partir de esta acción y la adquisición del terreno para una nueva Capilla cuando empieza a cobrar otro dinamismo el área urbana inmediata. Una, la construcción de la Iglesia de Ntra. Sra. del Rosario (1854) y que finalmente culminó en sede catedralicia otorgándole una real jerarquía religiosa (1874). Y otra, por su ubicación de

punto de borde del área consolidada de la ciudad y el acceso al Camino Real que comunicaba con la zona de quintas y granjas de servicio a la Capital: antigua calle Ayacucho al Este y así también el acceso desde el Sur, por la calle Santa Fe, que comunicaba a través del Camino Real- actual Avda. Maipú- a los pueblos y reducciones como Saladas, Santa Lucía, Mburucuyá, entre otros. Significó la primera y trascendente transformación urbana al retirar la función de mercado de la plaza principal y generando así la consolidación de un borde comercial fuera del núcleo fundacional. (Ver plano urbano de 1878).

Ante la vocación de este espacio como centro de atracción o nodo interurbano consta que en 1848 el Estado adquiere el resto de los predios privados que aún persistían en la misma manzana para liberar al uso de piso y mantiene sin una denominación hasta 1851 cuando la nombra San Juan Bautista en honor al patrono de la ciudad. Prácticamente por veinticinco años este espacio ya apropiado de la ciudad no tuvo mayores inversiones o cuidados, excepto por el alambrado de la misma para evitar el ingreso de los animales, principalmente caballos que eran utilizados para carruajes y carromatos propios del transporte de la época.

El hecho de disponer de la sede de la Catedral en su frente fue motivo de reclamos a las autoridades para su embellecimiento y consta en 1881 una limpieza y delineación de las calles, que incluyó la plantación de árboles, colocación de bancos y faroles a querosén (Informe Mantilla 1895).

En 1886 la estatua del Granadero *Juan Bautista Cabral*, fundida en bronce de los cañones, es trasladada a Corrientes y fue el momento en que se realizó su colocación en el centro de esta plaza. En un gran acto público en 1888 –como parte de los festejos del tercer centenario de la fundación de Corrientes y a setenta y cinco años de la muerte del Granadero– se le cambia el nombre a la plaza, que de “San Juan Bautista” pasa a llamarse *Juan Bautista Cabral*.

Fue desde ese momento que la referencia de hito monumental central se marcó con la figura de Cabral realizada por el escultor Camilo Romaironi en el Parque de Artillería de la Capital Federal mediante el fundido de cañones españoles tomados en el periodo de la Independencia y donada luego a la ciudad de Corrientes² y podemos afirmar que determinó un etapa de fuerte carga simbólica valorada y convocante por la comunidad correntina.

Fines del siglo XIX

En 1898 en virtud del adoquinado general de la ciudad se eleva el nivel de la plaza y el entorno, momento en que se realizan las veredas perimetrales y diagonales según trazado del Ingeniero Juan Col quien se desempeñaba en ese momento como agrimensor municipal, convirtiéndose, según los vecinos, en un agradable lugar de recreo.

Desde 1895 a 1897 se construye en el predio inmediato a la Iglesia Catedral, en parte de los terrenos adquiridos por el Estado, la primera Escuela de Niños la que también, a igual que la Casa de Gobierno -1886- y otras construcciones edilicias de importancia, es proyecto del Ing. Juan Col. La escuela Manuel Belgrano Nro. 1 se concreta según los cánones de la arquitectura academicista, en un rico lenguaje de la arquitectura italiana

2. Gómez, Hernán: *Ciudad de Corrientes*. Imprenta del Estado.1944.

y con una acertada propuesta de generar sobre la calle de la plaza y en forma muy diferenciada a la Iglesia, su propio imponente espacio de acceso, con retiro de la Línea de edificación, una gran escalinata y dos cuerpos arquitectónicos que avanzan en sus márgenes, como una forma de establecer brazos de contención a este ingreso³.

Otra manera de analizar este sector urbano y muy importante es a través de los servicios urbanos que ofrece. En este sentido la plaza Cabral como señaláramos, fue punto de llegada desde el área rural y de los pueblos del interior de la provincia consolidado a partir de las líneas de infraestructura del transporte público.

Ante el permanente crecimiento urbano que se registra a partir de 1880, las comunicaciones se hacen cada vez mas difíciles al no poseer aún el adoquinado, excepto el área central y por ello, las diferentes empresas de carruajes abusaban en los costos de sus servicios. Es así que desde 1888 el municipio se propone la instalación del servicio de Tramway y llama a propuesta de empresarios a tal fin. Luego de diversas evaluaciones culmina un contrato mediante la sanción de la Ordenanza correspondiente por el HCD en noviembre de ese año con Desiderio La Cueva determinando el inicio del recorrido desde el puerto, por calle La Rioja hasta Junín y por ésta hasta la calle Santa Fe y recorriendo desde esta última hasta la avenida o calle ancha;⁴ se propone además, un recorrido complementario por otros puntos de interés para la ciudadanía, con base en la Plaza de la Industria, que estaba ubicada en el predio del actual Hospital Escuela. A este empresario le irán sucediendo otros, ya que el primero no duró más de dos años y así al resto, por cuestiones de deficiencias en el tendido y la calidad de las vías, como por la imposibilidad de mantener una demanda constante del pasaje.

Con el traslado de la Catedral a su entorno, hacia 1874, y la construcción de la primera Escuela Graduada Manuel Belgrano, 1895/1897, con proyecto del Ing. Col, la plaza adquiere mayor jerarquía remplazando a su originaria función comercial espontánea, en un rol religioso, institucional y de servicios urbanos.

3. Sánchez Negrette, Angela: *Patrimonio de los Argentinos* Nro. 2: NEA. SCA. Buenos Aires ,1984.

4. Cundon, Fernando P.: *Nuestros Tranvías*. EL DISCO. Corrientes, 1979



Foto 1- Imagen postal de la bocacalle de Santa Fe esquina H. Yrigoyen donde se observa que aún cuenta con el adoquinado y las vías del Tramway con las dos derivaciones antes explicadas: hacia Santa Fe al sur y hacia calle Ayacucho al Este. Fuente: <http://www.filateliaarguello.com.ar/paginaalejandro/postales/America/Argentina/Corrientes/>

Siglo XX

Desde principios del Siglo XX la plaza formaba parte de la zona más consolidada de la ciudad y con una fuerte vocación de ser punto de enlace de transportes públicos como el Tranway conexión Norte y Sur de la Ciudad y el ferrocarril provincial El Económico hacia el Este. Para 1904 se realizaban tareas de adoquinado siendo prioritarias las calles San Lorenzo y Santa Fe por contribuir a los servicios de transporte⁵.

Este servicio de Tranway se utilizó desde 1890 hasta prácticamente inicios de la década de 1930 ya que con la pavimentación del área del centro se retiraron las vías. El primer sistema fue a tracción a sangre, con caballos y mulitas, y poseía coches cerrados y jardineras.

Posteriormente funcionó en sus inmediaciones una parada del trencito de trocha angosta del Ferrocarril Primer Correntino, el que ingresaba a la ciudad hasta este punto, lo que activó la circulación entre ésta y la plaza del Pisito, hoy Libertad donde se encontraba la terminal ferroviaria, y luego hacia la periferia conectando con el Hipódromo.

Debido a la lenta disponibilidad que se poseía para la conexión a red de distribución del agua potable desde la Planta y tratamiento, ubicada en Parque Mitre aún se puede verificar cómo en otros puntos de la ciudad, y en razón del crecimiento de la población urbana -se continúa con la instalación de pozos de aguas semisurgentes: por Ordenanza N° 221 del 31 de mayo de 1927⁶ el municipio autoriza al Departamento Ejecutivo, a construir cuatro pozos de agua semisurgentes de carácter público con molino o motor en barrios suburbanos de la ciudad.

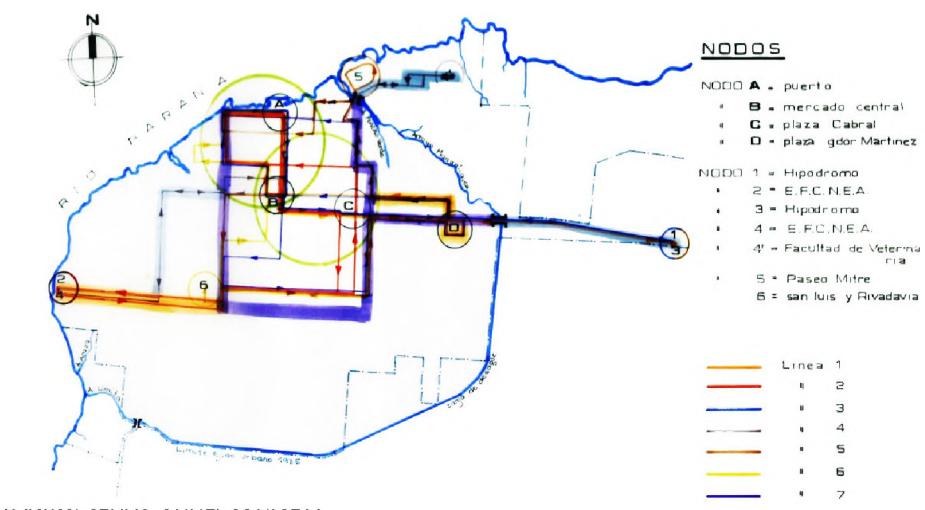
5. Cundon, Fernando P.: *Nuestros Tranvías*. EL DISCO. Corrientes, 1979. Pág. 60/62.

6. Gómez Hernán: *Digesto Municipal de la Municipalidad de la ciudad de Corrientes-Imprenta del Estado*. Corrientes, 1944.

Lo anterior coincide con relatos orales que cuentan que la plaza, todavía hacia la década del '30, era utilizada como un lugar de llegada de los campesinos del interior que paraban en ella -como una posta obligada- para luego ingresar a la ciudad. Este espacio público mantenía en parte la función de sitio para transacciones comerciales de alimentos y piezas artesanales rurales y para otros se corroboró que a partir de la existencia de un *aljibe* público -el pozo hallado- servía para el abastecimiento de agua y para refrescarse.

Hacia 1930 con el desarme del tendido de rieles del Tranway y la pavimentación de su entorno, la plaza siguió siendo la terminal del transporte público automotor con un recorrido similar, lo que se mantuvo hasta un poco más de 1960, y desde luego implicaba un movimiento de personas que realizaban transbordos como también actividades comerciales ambulantes en su perímetro. En la década del '70, la expansión de los servicios urbanos fuera de las cuatro avenidas, con la construcción de la Terminal en la periferia urbana sobre la Avenida Maipú, el desarme del Tren Provincial El Económico y el desarme del trazado y estación terminal del Ferrocarril Nacional en Punta Arazatí, fue cuando la plaza mantuvo un importante nodo de conexiones, ahora exclusivamente urbana.

REDES DE COLECTIVOS URBANOS - 1935 -



Esta plaza también fue escenario de luchas de parte de la sociedad durante el periodo de facto presidido por el general J.C. Onganía. El 15 de mayo de 1969 se produjo una revuelta estudiantil como modo de protesta a los cambios que se querían realizar en relación a los estudios universitarios, como por ejemplo el establecimiento de cupos de alumnos para el ingreso a las carreras, la eliminación del subsidio al ticket del comedor

estudiantil, el arancelamiento de la Universidad entre otros motivos. La movilización estudiantil desde la plaza 25 de Mayo, sede del Rectorado de la Universidad fue dispersada por agentes del orden, quienes con armas y gases pretendían disolver a la misma. En el predio de la plaza Cabral ⁷ en una terrible represión fueron heridas unas veintidós personas y el estudiante de medicina Juan José Cabral fue alcanzado mortalmente por una bala policial cayendo allí mismo. En el sitio fue construido un monolito que recuerda este fatal hecho y que históricamente fue el antípico al denominado *Cordobazo* donde obreros y estudiantes se movilizaron con gran repercusión a nivel nacional.

Fue luego de estas circunstancias cuando se emprende una remodelación general y por primera vez se le cambia absolutamente el modelo de diagonales proponiéndose una plaza seca -de grandes superficies embaldosadas- lo que era visto como moderno y cosmopolita. Esta propuesta no fue la mejor adaptación al medio subtropical y se produjo la pérdida del carácter monumental del centro de la plaza, además de la gran fuente de agua construida como alarde técnico y para el goce de los vecinos que derivó en un fracaso por el costoso mantenimiento.

Entre 1980 y 2000 hubo varios intentos de mejorar las condiciones de la Plaza como también consolidar la peatonal Junín sin que se pudiera realmente efectivizarla. A partir de la pérdida de convocatoria que llevó al abandono como sitio propicio para el disfrute por parte de la población, diferentes gestiones municipales intentaron recuperar la plaza siendo objeto de intervenciones puntuales que, lejos de reconciliarla con la comunidad, la hicieron cada vez más inhóspita, con agregados y arreglos en su mayoría efímeros.

Debido a fuertes conflictos políticos sociales locales a fines de la década del '90 quedó sin avanzar un proyecto al que muchos adhirieron referido a un shopping en el predio municipal de San Juan y Junín que implicó la demolición del Mercado Central tomando incluso las dos plazoletas aledañas. Esta paralización del sector y el deterioro provocado por el desmantelamiento llevó a una toma informal por parte de vendedores ambulantes y la consecuente tugurización por varios años a lo que se le sumó luego el periodo de crisis institucional y económica nacional del 2001/ 2003, donde las circunstancias hicieron imposible reconducir este fenómeno propio del empobrecimiento que sufrió un importante porcentaje de la población. El deterioro que sufrió la Plaza cuando en el 2001 -crisis histórica de la economía del país- fuera "tomada" por la actividad privada informal con un número de puesteros por encima de cualquier ocupación espacial lógica, con sus mercaderías en tiendas precarias, tipo efímera, pero en forma permanente sobre la totalidad del predio, produjo situaciones lamentables no sólo en el uso, donde los vecinos debieron desestimarla como paseo, sino también en la fotografía y las condiciones del equipamiento, luz, soldados, bancos, etc. A principios del 2000 sin que se hubiera previsto o planificado, a partir del auge de los servicios de media distancia en minibuses o colectivitos, de servicio puerta a puerta, volvió esta plaza a ser un punto importante de ascenso y descenso de pasajeros de gran parte del interior de la Provincia de Corrientes, generando nuevamente una gran congestión de personas y de vehículos.

7. Zarabeitia, César: *La rebelión estudiantil del 69 en Corrientes*. MOGLIA Ediciones. Corrientes, 2003

A pesar de incansables gestiones desde el poder público para reubicar a esta feria informal en otros sectores de la ciudad, todo parecía imposible. Solo la convocatoria nacional, regional e internacional realizada para el X Encuentro Eucarístico Nacional en Setiembre del 2004 que convocó a más de cincuenta mil personas, y en razón de ser la Iglesia Catedral de Corrientes anfitriona de dicho evento, pudo lograr el desalojo de la misma. Finalmente, en el año 2006 ante una nueva gestión y a través de otras obras se logró recuperar el espacio público, el cual se encontraba en un total deterioro imposible de recomponer; habiéndose perdido para la comunidad en general el carácter de paseo de la ciudad, aunque no el de nexo con el transporte público en general.

En el 2008 - 2012 se efectúa por primera vez un interesante remozamiento peatonal urbano de la calle Yrigoyen desde la plaza Cabral hacia la plaza Libertad, con veredas unificadas, iluminación con farolas y colocación de basureros en este recorrido comercial. En el 2012 con la consolidación del tramo final de la peatonal sobre calle Junín que incluye al tramo de Junín sobre la plaza, llevó más marcadamente la necesidad de emprender una nueva propuesta de recuperación de la plaza.

Esto le confiere un gran dinamismo por el flujo constante a partir de la peatonalización de la calle Junín, que unida al sector comercial libera el punto de la bocacalle San Lorenzo con el minibanco y la oficina de informe turístico, y permite usar la plaza como expansión; aunque concentra el transporte público sobre calle Santa Fe; como respuesta a esta situación se ejecuta un equipamiento de espera cubierta a lo largo de esta arteria.

La nueva obra de remodelación de la plaza iniciada en agosto de 2012 nuevamente modificó sustancialmente el criterio de organización de la anterior plaza, generada en la década del '70. En ese sentido lo más fuerte en cuanto a propuesta es el énfasis en la diagonal que une la esquina de San Lorenzo / Junín con la esquina de Santa Fe / H. Yrigoyen y la eliminación de escaleras en todo su recorrido.

Fue durante esta remodelación con fuertes movimientos de suelo y quita de árboles donde apareció el pozo cuya boca fuera tapada con una chapa y cubierta de tierra.

Situación urbana actual

El área de influencia de la plaza está definido actualmente y de manera exclusiva dentro de un sector comercial de la ciudad ya que está comprendida por dos calles importantes sobre las cuales se desarrolla la actividad comercial más intensa de la ciudad, así como una importante actividad turística con la presencia de dos hoteles en su perímetro y otros cuatro en las inmediaciones.

Aun así no se debe dejar de considerar la actividad de la escuela primaria y la actividad religiosa ya mencionada. El uso residencial -viviendas- también está representado con edificios en altura en alta densidad sobre calle Santa Fe, y otros edificios de varios pisos sobre calle San Lorenzo.

Desde la plaza Cabral nace la calle Yrigoyen, una arteria comercial paralela a la calle Junín, sólo interrumpida en la cuadra de la Iglesia- Escuela, y de fuerte connotación de servicio de transporte público urbano Este - Oeste. Si bien a la fecha no se ha evaluado su peatonalización por la gran profusión de comercios, el uso vehicular requiere a la brevedad algunas decisiones importantes ya que concentra el transporte público, motos y bicicletas, vehículos de todo porte en una arteria estrecha y con estacionamiento per-

mitido; culmina mayormente el conflicto con la expansión que genera en el encuentro con la plaza Libertad, donde otrora funcionara la Estación Central del Ferrocarril provincial, actual Ministerio de la Producción a nivel provincial. A cien metros de esta última, se halla otro mercado municipal de productos de granja (comúnmente denominado El Piso), una feria o mercado paraguayo y dependencias administrativas del municipio.



Foto 2 -Principio de la década del 2000 donde se aprecia en el sector tomado hacia la Catedral, parte de la ocupación de los vendedores informales asentados en forma permanente en la Plaza. (Fuente: Google Earth)



Foto 3 -Imagen aérea, Fines 2010. Durante 2011 se peatonalizó sobre Junín y se incorporaron lugares de espera techados y con buena iluminación; abriéndose diversos senderos de conexión Este/Oeste. (Fuente: Google Earth)

RELATO DE LAS TRANSFORMACIONES Y DISEÑOS DE LA PLAZA ENTRE 1825-2013.

Investigación fotográfica cronológica

Uno de los elementos claves que se tiene para el estudio de la historia urbana y en especial los espacios públicos, es el material fotográfico. Los actos públicos, las publicaciones sobre la historia en general han utilizado como medio de ilustración desde fines del siglo XIX con profusión las fotografías de lo que es denominada la estética urbana o el ornato para demostrar el grado de desarrollo que las mismas tenían. Es así que sin dejar de tener en cuenta a la cartografía urbana, ha sido muy valiosos el aporte de las postales o imágenes en textos de muy variadas procedencias, así como el hecho que debido a los procesos de transformación de su área inmediata con la construcción de la Iglesia del Rosario, 1854 – 1854, luego entronizada como Iglesia Catedral en 1874, se puede contar con diferentes postales que han permitido realizar el estudio histórico de la transformación de la plaza Cabral. En ese sentido es altamente llamativo que en sus ciento ochenta años -a diferencia de las otras plazas urbanas de la ciudad de

Corrientes- ésta ha sido motivo constante de remodelaciones, re-trazado y forestación llegando a verificarse al menos unas cinco intervenciones importantes.

Si bien inicialmente la investigación estuvo centrada en la búsqueda de vestigios sobre la procedencia del pozo hallado en el movimiento de suelo iniciado en 2012 por el Municipio, la documentación excedió este fin, y pudo efectuarse un relato a través de las imágenes -e inversamente a lo usual- reconstruir una cartografía o mapeo del proceso de este espacio urbano público a través de su existencia y que refiere a la cronología de la plaza e hipótesis de evolución de la planta según investigación fotográfica y documental.

Años 1823 – 1850

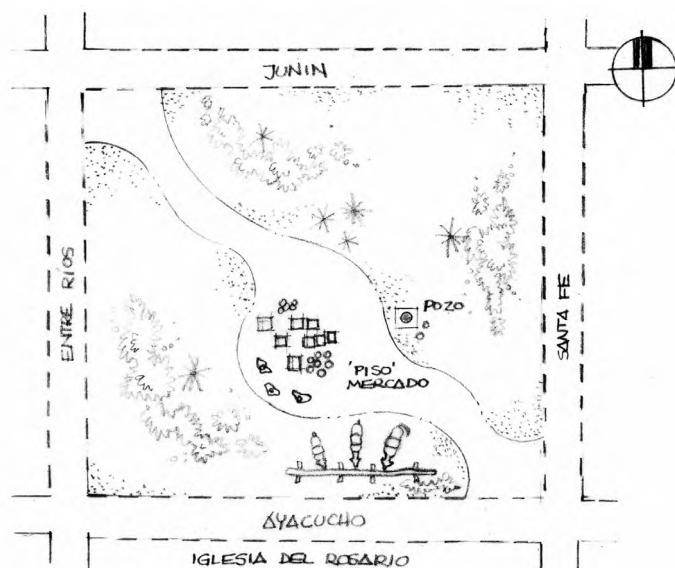


Fig. 4. Esquema hipotético del Piso de Mercado en el momento de su creación durante el gobierno de Ferré y hasta 1851 cuando se la designa con el nombre de plaza de San Juan Bautista y cuando se había dado inicio a la construcción de la Iglesia del Rosario. (Dibujo: Ángela Sánchez Negrette)

Piso de Mercado 1823 - 1850

Creación del espacio público. Concepto de espacio vacío para ser utilizado como *Piso de mercado* o mercadeo de productos traídos desde las áreas rurales al borde de la ciudad. Hasta ese momento no constaba en la cartografía de la ciudad algún otro espacio de uso público a excepción de la Plaza Mayor: actual plaza 25 de Mayo, y una Plazuela del Mercado en calle San Juan y Junín.

Hasta 1850 aún quedaban vestigios de algunas construcciones de los antiguos moradores a quienes se les había comprado el lote para uso urbano.⁸ Para testimoniar este periodo no se han obtenido imágenes fotográficas u otra documentación gráfica.

En 1851 se inicia la construcción de la Iglesia del Rosario por el Arq. Nicolás Grosso y en razón de ello se decide re-denominar a la calle Entre Ríos con el nombre del Santo Patrono San Lorenzo y al Piso del Mercado se lo designa como plaza San Juan Bautista o sea, con el nombre del otro Santo Patrono de la Ciudad.

El punto de llegada desde el campo era la esquina de las calles Santa Fe y Ayacucho -actual Yrigoyen- lugar donde se localizaban los carromatos y los animales. Los productos frescos, vegetales y animales de granja, eran expuestos en el “piso” para su comercialización.

Tal vez el único equipamiento posible de este espacio era el pozo de agua o pozo de balde como se lo llamaba ya que el agua era extraída en cubos o baldes mediante roldana y soga. No se tiene datos para establecer si desde el principio de este espacio público ya se había construido el pozo para agua ya que no existe registro en qué fecha fuera realizado éste, o si fuera rehecho en algún momento y es el que fuera hallado en el año 2012.

Con referencia a la definición de *plaza* y cambio de uso no se hallaron referencias por lo que suponemos que este espacio no fue modificado sustancialmente hasta la colocación del monumento en su eje.

Año 1887

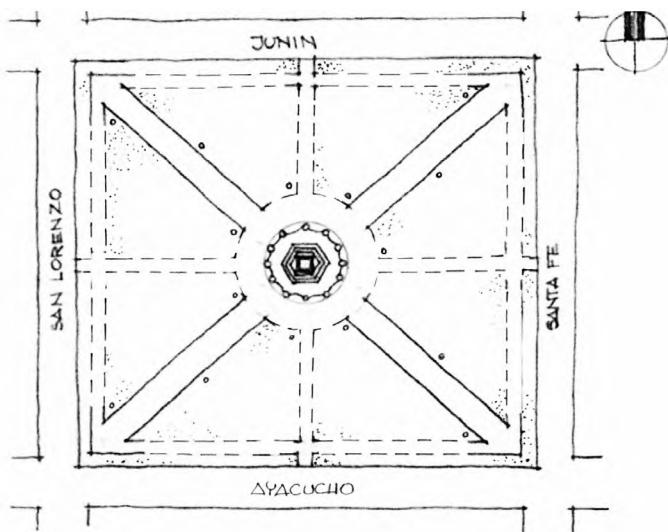


Fig. 5. Planta de la plaza con calles de tierra, el primitivo basamento y traza apenas demarcada y prácticamente sin césped. Es evidente que si bien se venía intentando darle carácter de paseo desde la década del '50 recién con la colocación del monumento se organiza definitivamente como un espacio exclusivo para plaza. (Dibujo F. Fochesatto- Á. Sánchez Negrette)

8. AGROPC. Según Protocolo 97 de 1887, Escribano Ruiz Díaz, en razón de un trámite de sucesión describía el sector de Entre Ríos esquina Junín enajenado por la Provincia a la familia de Martina Cano viuda de Manuel De León.



Foto 4. 1887. Acto de inauguración del monumento a Juan. B. Cabral. La fotografía ilustra una imagen hacia el centro de la plaza, quedando como fondo la tira de viviendas que se encontraban sobre la calle Junín, ya que posiblemente el fotógrafo estuviera ubicado en la torre de la Iglesia Catedral.



Foto 5. 1887. Se coloca el monumento a Cabral con su basamento en el centro de la plaza. Nótese que la Iglesia del Rosario, desde 1874 Catedral, es la única construcción sobre la actual calle H. Yrigoyen. Ya se puede establecer un diseño por el cual se delimitan los senderos aunque no poseen soldados, la parquización y como parte del equipamiento la instalación de algunas farolas a gas.

Años 1895- 1900

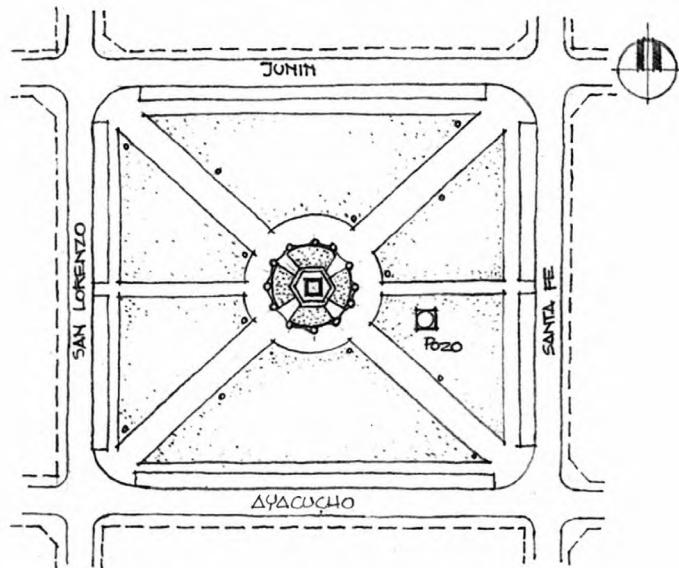


Fig. 6. Planta de la plaza donde se puede establecer la eliminación del sendero para cruzarla peatonalmente de Norte a Sur, por su centro. (Dibujo: F. Fochesatto- A. Sánchez Negrette)

Para este momento aún se mantienen las diagonales y se verifica una importante floración que a través de la foto de este período podemos decir que es abundante en cantidad de especies y muy alineadas sobre el perímetro del espacio público: hileras de árboles de la especie *tipuanatipu* o tipas, en el perímetro, las cuales aseguraban la sombra a los paseantes.

Se observan aquí las calles empedradas, y también se visualizan las vías del tranway sobre calle Santa Fe. Como equipamiento se han incorporado algunos bancos y posee el alambrado perimetral que deja un recorrido de veredas por fuera de este espacio con el acceso al interior a partir de molinetes en las bocacalles en coincidencia con las sendas en diagonal, para impedir así el paso de animales.



Foto 6. c.1895. Imagen de la plaza con un trazado simple de diagonal y el arbolado de reciente formación. Se puede observar un blanco en el césped en el lugar donde se encuentra el vestigio del pozo; allí mismo puede verse que se levanta un pequeño brocal cuadrangular, perteneciente a la boca del pozo de agua encontrado en 2012.

Este detalle pudo observarse con mayor nitidez en la misma imagen que aparece publicada en el estudio sobre aguas potables del Dr. Emilio Coni y que cuya reproducción cuenta con mayor definición. (Ver: El estudio de Emilio Coni sobre el pozo de la Plaza J.B. Cabral). Determinamos que la fecha de la toma fotográfica es anterior a la construcción de la Escuela M. Belgrano pero bastante después de la inauguración de 1887 ya que la forestación de la misma se encuentra en un importante desarrollo.

El diseño original de esta plaza respondía a los patrones academicistas, con diagonales y líneas medias que definían un centro donde estaba ubicado el monumento al Sargento Cabral. Para esta fecha ya se remodela el pedestal del monumento según obra del ingeniero Juan Col.



Foto 7. 1897. Mes de Febrero. Foto de la medalla recordatoria de la Inauguración de la Escuela Belgrano, proyectada por el Ing. Juan Col.



Foto 8. 1897. La foto se enmarca solo sobre el Monumento y queda por detrás la imagen edilicia de la esquina de San Lorenzo y Junín. En 1898 en virtud del adoquinado general de la ciudad se eleva el nivel de la misma y se realizan las veredas perimetrales y diagonales según trazado del Ingeniero Juan Col quien se desempeñaba en ese momento como agrimensor municipal, convirtiéndose según los vecinos en un agradable lugar de recreo.

Año 1909-1930

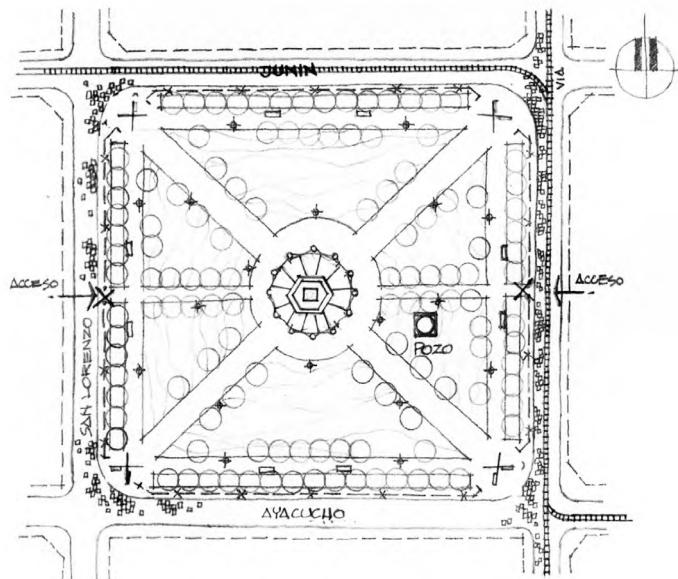


Fig. 7. En esta planta se representan algunos cambios que si bien no son sustanciales el paseo gana en ornato por los generosos solados para el recorrido y la eliminación del alambrado. (Dibujo: F. Fochesatto- A. Sánchez Negrette)

En este periodo ya se encontraba concluida la nueva Estación del Ferrocarril Provincial El Económico y por ese motivo se corrió el límite urbano hacia la nueva plaza Libertad que se encontraba en su frente. Conviene resaltar que las instalaciones ferroviarias ocuparon varias manzanas y que de forma inmediata a esos predios se instaló un nuevo Piso de mercado. Ya quedan atrás en el recuerdo carretas y caballos que llegaban a la plaza Cabral y justamente entre ésta y la nueva plaza Libertad se establecerán comercios afines a las actividades del campo; en forma predominante en los frentes de la calle Ayacucho (actual H. Yrigoyen).

Es un periodo de transformación del equipamiento en cuanto a bancos, provisión de agua y al sistema de iluminación en general a partir de las redes de electricidad.



Foto 9. Presumiblemente esta foto sea posterior a los arreglos que se hicieron hacia 1909. Los soldados han sido totalmente consolidados y se nota una interesante variedad de arbustos, flores y forestación pero en esta toma no se observa equipamiento en cuanto a bancos o columnas de iluminación. Fuente: foto.<http://www.ellitoral.com.ar/es/articulo/237404/>

Año 1937

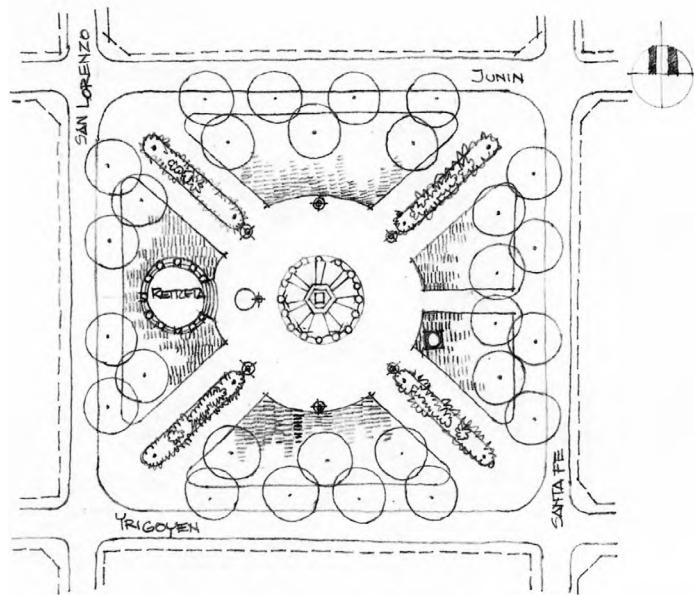


Fig. 8. En esta planta que mantiene en general una similar organización de diagonales y senderos, aunque el equipamiento continua acrecentándose ya que ahora cuenta con una esmerada jardinería, un espacio sobreelevado para retreta y por delante de ésta, hacia el centro, con una pequeña fuente de agua. (Dibujo: F. Fochesatto- A. Sánchez Negrette)

Conviene resaltar que en esta etapa fundamentalmente los arreglos se enfatizan con la incorporación de jardinería sobre una doble banda de sendero peatonal y parterre central en las diagonales. Para esta fecha las calles de su perímetro se han pavimentado y le fueron levantadas las vías del Tranway, por lo que se impondrá la parada de autobuses y de coches taxis -Ford A- en su remplazo.



Foto 10. c. 1935. Esta imagen corresponde a una toma desde la diagonal de calle San Lorenzo quedando como fondo la vista de la casa sobre calle Santa Fe. Obsérvese que ya la forestación es profusa y posee una red de iluminación eléctrica.

El sistema de iluminación muestra dos momentos históricos diferentes: una de columnas de iluminación en hierro forjado con tulipas o lámparas que penden de la forma de zarillo del detalle ornamental de remate, actualmente no se registran ninguna en la plaza aunque es posible observarla en la plaza 25 de Mayo; y otras, de hierro pre moldeado a manera de columnas estriadas con tres tulipas circulares -con forma de cruz- que nos remiten a artefactos propios de mediados del siglo XX, ya en un sentido más moderno.

Aparece un espacio arbolado, tal vez el periodo de mayor profusión en toda su historia, farolas de colgar y farolas de tres tulipas, también bancos y parterres en medio de las diagonales.

Puede verse a personal de la plaza regando el césped con manguera, lo que indica ya la existencia de una red de agua; el pozo podría mantenerse sólo como reservorio de agua. Este aspecto en parte se mantiene hasta postales de la década de 1960.



Foto 11: 1937. Imagen tomada desde la retreta que se encontraba sobre el lateral a la calle San Lorenzo hacia el monumento. Nótese la existencia de una pequeña fuente de agua dentro del solado peatonal. Tal vez lo más llamativo está en haberle colocado una gran escalinata piramidal al podio de la estatua de Cabral.

Año 1950

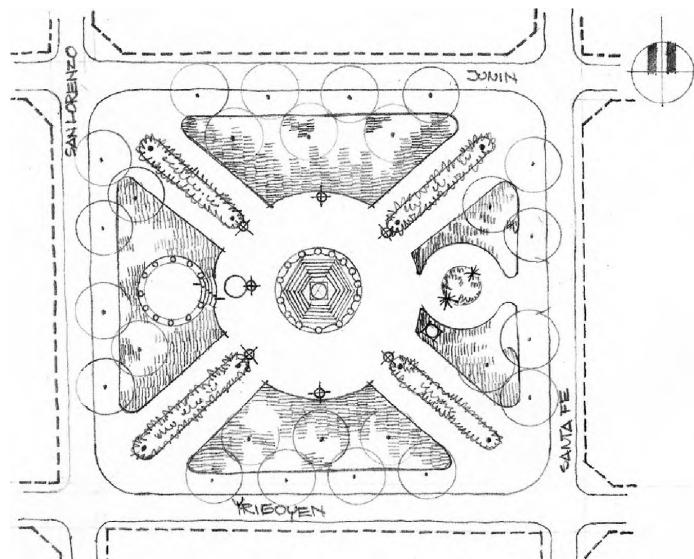


Fig. 9. Planta en la que se puede observar que además de la retreta y fuente se le ha agregado sobre el sector del pozo de agua una pequeña rotonda y cantero circular a modo de rosal, sobre calle Santa Fe. (Dibujo: F. Fochesatto-A. Sánchez Negrette)



Foto 12. Década de 1950. Bocacalle de la esquina frente a la Escuela Belgrano. Se observa una de las diagonales con parterre en el medio y la toma fotográfica surge para testimoniar el fuerte dinamismo en relación al tránsito vehicular con las paradas de taxis y de autobuses (colectivos urbanos y colectivos de media distancia) donde otrora estaba el servicio del tramway eléctrico.

El pozo todavía puede distinguirse en esta imagen; relatos orales dan cuenta de la existencia del mismo con uso aún para esta época. También puede observarse que el sentido de circulación de las calles es de doble mano vehicular.

Hacia 1960



Foto 13. Esta postal corresponde a la década de 1960, donde es posible observar la permanencia de la retreta, aunque aparentemente ya la fuente que se encontraba por delante no está.

Se observa la existencia de una casilla cercana a la zona sobre la bocacalle de San Lorenzo e Yrigoyen, podría tratarse de un transformador de energía eléctrica de esa época o bien podría haber servido para guardar los implementos de mantenimiento de la plaza.

Hacia 1970

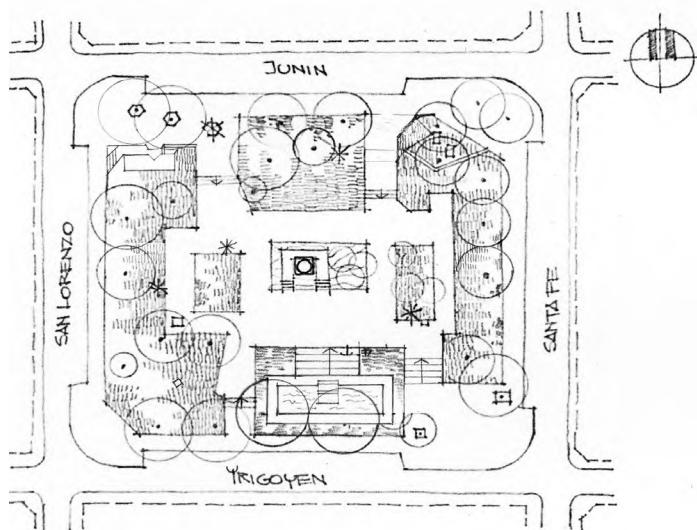


Fig. 10. La distribución, niveles con escalinatas y sectores modifican sustancialmente la plaza tradicional en un concepto de gran innovación dentro de lo que se da en llamar *Plaza Moderna* o plaza seca por las grandes superficies de solados en detrimento de los sectores parquizados. (Dibujo: F. Fochesatto- A. Sánchez Negrette)

El proyecto de remodelación de la plaza en la década del '70. Este proyecto produce un cambio radical en el lugar. Abandona los lineamientos y la geometría academicista, se demuelen todos los elementos arquitectónicos como la retreta, el pedestal, las cadenas de hierro que custodiaban el monumento, así como una importante cantidad de árboles en el área central y otras especies. Solo se recupera la estatua de bronce. Sin embargo en la nueva estructura funcional moderna prevalecen los grandes solados -plaza seca- y la fragmentación de este espacio urbano, incluida la dársena para estacionamiento vehicular que genera por primera vez la barrera entre el peatón y la calle estableciendo para ello el cruce exclusivo en las cuatro bocacalles. Se realiza una gran fuente con juegos de agua y mástil. Si bien se mantiene el espacio central ahora está sobre elevado y ampliado, y los cruces de senderos en las diagonales, aunque no tan enfatizados pueden efectuarse bajando y subiendo grandes escalinatas.

El diseño planteaba dos planos bien marcados, uno de borde o vereda perimetral, canteros y arboleda, los cuales permitían el asiento en su desarrollo, y otro en un ni-

vel alcanzado a partir de escalinatas que en un concepto cercano a plaza seca -con un extenso solado de cemento- ocupaba prácticamente la totalidad de la superficie compartida con el Monumento a Cabral en su punto central, y luego la fuente sobre la calle Yrigoyen y una aparentemente terraza la cual era utilizada para patinaje. En realidad la plaza perdió su original ambiente de sombras y humedades lo que exigía un cierto grado de coraje para poder atravesarla en los largos veranos de nuestra ciudad.

El gran espacio central cubierto de solado alberga en su centro un espacio rehundido definido por taludes de césped y por encima de éste se desarrolla una pasarela sobre elevada de hormigón, de aspecto liviano, que rodea al monumento, especie de camino de ronda.

La escultura del Sargento Cabral está montada sobre un pedestal de líneas simples y puras definidas por un cilindro y un cubo. A los lados de este espacio central se define hacia el sur y frente a la Catedral un sector institucional con mástil y originalmente un espejo de agua que luego desaparece dando lugar a un arenero y posteriormente a otros usos los que lo tornan cada vez más degradado. En el lado opuesto se desarrolla una pista de patinaje. Los bordes laterales, este y oeste, están ocupados por canteros elevados que impiden la circulación en ese sentido. Posteriormente se abrió un acceso de cada lado.

Hacia 1975



Foto 14. Década de 1970. Imagen postal de la intervención del Intendente Torres con reforma total de la Plaza (4º basamento) y elevación de cota al nivel actual, instancia en que presumiblemente se cubre el pozo y el IGM. Planta de la remodelación de 1970, se cambia el diseño clásico de la plaza y se eleva la cota. Se modifica el pedestal del monumento.

En la década del '70 fue remodelada con los criterios imperantes de la época de plaza seca con áreas funcionales delimitadas con desniveles, sectores de canteros verdes y extensas superficies de solados que intentaban aparentemente responder a la creciente demanda de flujos de circulación de la población. En esta oportunidad se lograron áreas atractivas, como el espejo de agua que albergaba el mástil, o el moderno pedestal y la

plataforma sobre elevada que rodea al Sargento Cabral, ahora ya sin parterre ni cadenas. Sin embargo esta intervención, en la que se taló una hilera de las tipas mencionadas, no contempló las condiciones climáticas de la ciudad con largos y rigurosos veranos, lo que llevó a no ser prácticamente transitada en su interior sino sólo por sus veredas perimetrales.

Hacia 1989/90

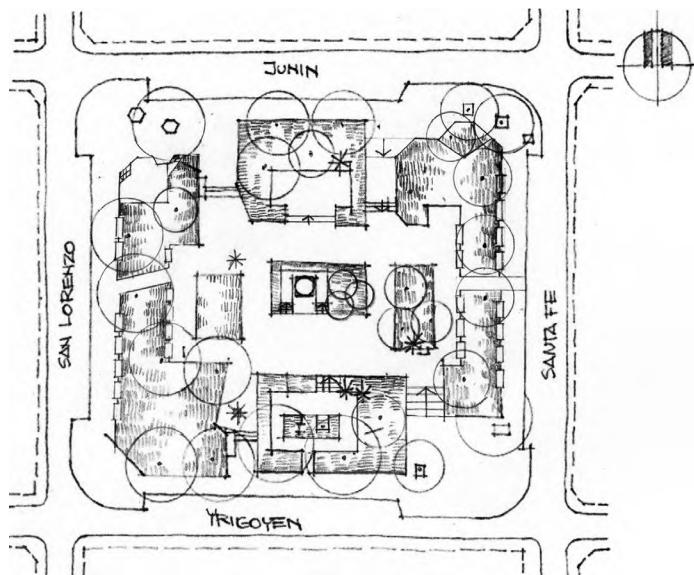


Fig. 11. A fines de 1989 y principios de 1990, se llevaron a cabo diferentes intervenciones para una Plaza que había perdido atractivo para el uso recreativo. La fuente se transformó en arenero, se agregó una pequeña pista de patinaje y se colocaron caseta de teléfono y un local de servicio de informes. (Dibujo: F. Fochesatto- A. Sánchez Negrette)

Luego de diversos deterioros y de una demanda de insatisfacción por parte de la ciudadanía, debido a los trastornos que generaban las mínimas conexiones para atravesar o recorrer a este espacio, se realizan dentro de la misma traza algunas modificaciones. Se instalan unas oficinas para Centro de Informes Turísticos con murales y a la vez figuras escultóricas intentando mimetizarse dentro de los parterres en la bocacalle de San Lorenzo y Junín; se realiza en parte del solado central una pista de patinaje para niños, la que se delimita con barandas y piso adecuado; se colocan esculturas de la fauna autóctona de la región (dos carpinchos y una corza o cervatillo de los pantanos) en la esquina de Santa Fe y Junín.

Con respecto al monumento el cual hasta ese momento estaba sobre elevado con un balcón suelto del parterre que lo demarcaba, se lo rellena en la zona inferior del basamento a manera de un promontorio natural y desnaturaliza el concepto de origen.

La fuente de agua que ya no funcionaba y por ello con agua estancada, es también rellenada y transformada en un arenero.

Se inicia en este periodo una ocupación de vendedores ambulantes en los espacios que se generaban a modo de atrio sobre la diagonal que atraviesa de Junín-Santa Fe hasta Yrigoyen. Lamentablemente este inicial proceso de ocupación se convierte en permanente llegando a una saturación completa del sitio en la década del 2000, más precisamente durante la crisis.



Foto 15 Esta toma posiblemente está realizada desde el edificio en altura del hotel, a media cuadra por calle Santa Fe. Se puede considerarla como una visión *a vuelo de pájaro*. En función del relleno del parterre al pie del monumento y por la escalinata que lleva a la pista de patinaje, sobre la vereda de calle Junín, establecemos que es posterior a 1990 y antes del 2000 ya que no consta aún el sendero que se abriera en el parterre sobre calle San Lorenzo a fin de conectar esa arteria con este espacio al interior de la Plaza. Fuente: <http://www.ellitoral.com.ar/es/articulo/237404/>



Foto 16 Década de 1989/90. Intervención de la Intendencia ante la pérdida de convocatoria de esta plaza. Esquina de calle San Lorenzo y Junín, se construye unas oficinas de informe al cual se le agrega luego una escultura mural, la cual no fue aceptada por la ciudadanía en general.



Foto 17. De un periodo posterior, cerca de 2010, nótese la compostura de las escalinatas en esta imagen tomada desde el centro hacia calle Junín. Se observa el monumento con el relleno bajo las escalinatas.

Año 2012

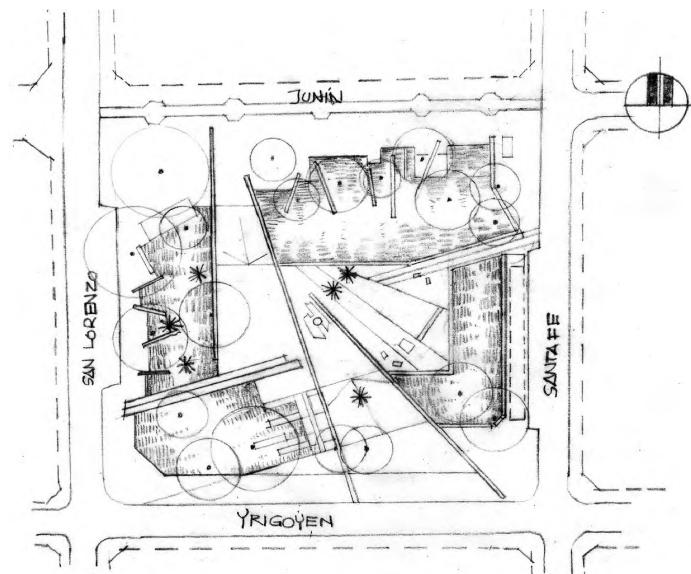


Fig. 12. Planta Sexta de remodelación. A ese efecto el tratamiento general establece un sistema de solados con eliminación de escaleras, aunque respetando algunos puntos más altos accesibles a través de rampas. (Fuente: Redibujo Plano Obras Públicas MCC)

Por tercera vez se recurre al agua (la primera, una pequeña fuente en 1960; la segunda, una gran fuente rectangular con mástil en su eje en 1970) en esta propuesta el uso del agua está como realce y en contraste con la plaza seca o de grandes superficies pavimentadas donde los espacios con parterres verdes son mínimos y donde también se pierden varias especies arbóreas que daban sombra y fresco en el largo verano correntino. En esta oportunidad, a diferencia de la tradicional fuente o estanque de agua, se realiza la distribución de chorros de agua en un solado delimitado por suaves pendientes y se denominan *aguas danzantes* por el efecto que provocan, ya que se elevan en su propulsión del líquido al compás de un repertorio musical y según un programa computarizado. Sesenta y tres grifos que según el informe técnico se alimentan por cuatro tanques cisternas de 2.700 litros de capacidad, cada uno, y 10 bombas centrífugas de 10 HP de potencia, ubicadas en la cabecera de la misma, en una sala de máquinas situada por debajo del nivel del piso. El emplazamiento del monumento es totalmente modificado liberándolo casi como al principio, hace más de cien años con un pedestal o peana circular sobre un podio cuadrangular; en ese sentido vale destacar que ya no cuenta con las cadenas de menor porte que fueran colocadas en la década del '90, en reposición de las primeras por el constante reclamo de la ciudadanía en general por

poseer gran presencia y consideradas de valor históricos y que le fueran retiradas en la remodelación de 1970.

Por otra parte, se realizaron labores de restauración en el mojón en bronce del Kilómetro 0, ubicado en el sector y que fuera colocado por el Instituto Geográfico Militar, IGM⁹ presumiblemente en la década del '60.



Foto 18. Imagen aérea antes de la nueva intervención de 2012. (Fuente: Google Earth)

9. http://www.informecorrientes.com/vernota.asp?id_noticia=61283



Foto 19. La imagen muestra el estado de las placas que recordaban al estudiante Juan José Cabral antes de su remoción para la propuesta de revalorización como sitio de la memoria. Fuente: <http://asicorrientes.com/proyectan-la-localizacion-de-una-fuente-de-aguas->



Foto 20. Con motivo de la remodelación general se realizó la revalorización del sitio de la Memoria coincidente con el lugar que se produjo la caída del estudiante J. J. Cabral en 1968.

Por otra parte esta plaza también recuerda al *correntinazo* por ser ella escenario de la manifestación estudiantil que dejara en la memoria el fallecimiento del estudiante llamado coincidentemente también con el histórico Sargentito, Juan José Cabral. En esta remodelación se valorizó el monumento al estudiante Cabral, ubicado en el lugar en que cayera ya sin vida. Por muchos años sólo existía un monolito que recordaba ese desgraciado suceso.



Foto 21. Enero de 2013. Al pozo de agua descubierto en la remoción de tierra y canteros y que fuera parte de los estudios que dieron origen a esta publicación, habiéndose quitado el relleno por 5,60 m. de profundidad, se le coloca un piso de vidrio para ser observado por los transeúntes. El vestigio histórico hallado fue, investigado profundamente por parte de investigadoras pertenecientes al Centro de Estudios Históricos Arquitectónicos y Urbanos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE y CONICET). Al ser incorporado a la lectura de la historia de la plaza, se convierte en el único elemento, junto a la estatua de Cabral, que refiere a la memoria histórica al datar los inicios de este patrimonio urbano incluyendo la actual total modificación de este espacio por sexta vez.



Foto 22. Imagen de los actos de inauguración del 4 febrero de 2013. Si bien la fecha es el 3 de febrero, éstos fueron suspendidos para no superponerse a los actos que se llevaron a cabo en Saladas, Corrientes, pueblo natal del Sargento Cabral. Fuente fotos:<http://fmuniverso-verdades.blogspot.com/2013/02/inauguran-los-trabajos-de.html&h>

Capítulo II

La salubridad e higiene en Corrientes desde la figura de Emilio Coni

Anna Lancelle

El estudio hidrológico del hallazgo

Carlos Depetris

LA SALUBRIDAD E HIGIENE EN CORRIENTES DESDE LA FIGURA DE EMILIO CONI.

Investigación de la memoria en referencia al pozo circular hallado en la plaza

Anna Lancelle

En relación a la búsqueda de información oral, se realizaron diferentes entrevistas a vecinos del lugar como a antiguos empleados municipales y otros vecinos que se presentaron espontáneamente. Entre ellos surgió la visita de una antigua pobladora que argumentó con antecedentes fundados la evidencia de propiedad de la manzana de la plaza, antes de la decisión municipal de ser destinada a espacio público (año 1848).

En la documentación dominial que nos acerca se lee que los antiguos poseedores –familia León y sucesores Solari– poseían lotes urbanos en la manzana de la plaza. Este documento permite determinar que el Estado adquiere parte de la propiedad en 1848 para despejar el sitio de la plaza que denomina partir de ese momento como San Juan Bautista en honor al patrono de la ciudad (nombre que será cambiado a fines del siglo XIX por el de *Juan Bautista Cabral* con la instalación del monumento al prócer).

El documento en cuestión es objeto de la elaboración de una Escritura a favor de los herederos justamente en el año 1887, lo que lleva a presumir que obedece a la necesidad de sanear la situación ante la inminencia de la instalación del monumento.

A pesar de lo relatado por la Sra. Solari Vedoya no se pudo constatar que hubiera construcciones en dicho solar (sector Oeste de la plaza en la esquina de Junín y calle Entre Ríos, actual San Lorenzo) aunque deja la duda de la existencia de otros vestigios anteriores a la plaza misma. En el estudio de imágenes fotográficas tampoco se observan rastros de edificios sino por el contrario un gran descampado (ver Fotos 4 y 5).

Para referir el estado de conocimiento y la realidad de la higiene y salubridad del país, y particularmente de Corrientes, hacia fines del siglo XIX, es fundamental mencionar a uno de los médicos más destacados en esta labor en aquellos años, el Dr. Emilio Coni.

Emilio Ramón Coni fue un notable higienista de fines de siglo. Nacido en Corrientes el 4 de marzo de 1855, se traslada con sus padres a Francia a los 5 años de edad. Para 1863 regresa a Buenos Aires y allí inicia sus estudios de Bachillerato entre 1869 y 1871 en el Colegio Nacional Buenos Aires. Inicia sus estudios de Medicina en 1872 y se gradúa en 1878 con una Tesis sobre la Lepra Anestésica. Tuvo desde entonces un destacado papel en la Asociación Médica Bonaerense. Su tarea en los hospitales y el haber vivido los horrores de la fiebre amarilla, la lepra y la tuberculosis, lo definen absolutamente hacia la práctica higienista.

Se desempeñó también como estadígrafo, publicista y periodista. Durante una de sus estadías en París escribe una serie de cartas e informes dirigidos al diario *La Prensa* y a la Comisión de Obras de Salubridad de la Capital. Su libro *Memorias de un Médico Higienista* fue publicada en 1918 por la Asociación Médica Argentina, de la cual fue el primer Presidente. En esta época fue designado Director de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública, cargo que equivaldría hoy al de Secretario de Salud Pública del Gobierno de la Ciudad. Sin embargo, los manejos políticos de la dirigencia de la Buenos Aires de ese entonces, lo fueron alejando cada vez más de la función pública.

Se radicó finalmente en Francia donde falleció el 3 de julio de 1928.

Sin embargo, entre tantas de sus obras, puede destacarse en especial, y a los fines de trabajo que se desarrolla en estas páginas, su libro *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes* de 1898. Este estudio, se realiza a instancias del Senador Nacional Manuel F. Mantilla, quien conociendo su trabajo de saneamiento sobre Mendoza, le solicita realizar estudios análogos para su provincia natal.

Es así que el gobernador Valentín Virasoro otorga la autorización correspondiente, y hacia 1897, el Dr. Coni emprende viaje hacia Corrientes acompañado de un veterinario, y un mayordomo de desinfección.

Con fecha 12 de agosto de ese mismo año se lanza un Decreto creando la Dirección General de Saneamiento, con la misión de estudiar la salubridad en la capital y otros centros importantes de la provincia. Se nombra también un secretario y una junta consultiva de médicos.

Según sus propias palabras: "La organización sanitaria propuesta para la provincia de Corrientes, es la que más se adapta a la topografía de su territorio, a la clase y condiciones actuales de su población, a su situación económica y también, la que está más en armonía con el desiderátum de la ciencia higiénica moderna."

Es así que finalmente el volumen resultante de este estudio realizado en un período de cerca de diez meses, es publicado en 1898 estructurándose en siete secciones: Descripción física, Higienización, Saneamiento, Profilaxis práctica, Climatología médica y epidemiología, Demografía y estadística sanitaria, Asistencia pública y beneficencia. Estas secciones van precedidas por dos capítulos con todos los antecedentes de la materia.

De esta obra, lo que resulta más útil a los fines del presente trabajo, es todo aquello que se relaciona con el saneamiento e higienización de la ciudad en particular, esto es provisión de agua, análisis de agua de pozos de la ciudad, subsuelo y agua de las capas subterráneas, análisis de tierras de los pozos de agua de la ciudad, cortes geológicos del terreno, entre otros datos referidos al relevamiento de viviendas, edificios en general e infraestructura de la ciudad.

Finalizada la tarea, sus conclusiones fueron rápidamente publicadas en el volumen al que se hace referencia más arriba. Por decisión del Dr. Coni, los honorarios que le correspondían por dicha obra, fueron destinados a la construcción de un pequeño hospital de aislamiento en esta ciudad. A pesar de la exitosa repercusión que el libro tuvo en el país y en el extranjero, para 1918, Coni publica en su obra *Memorias de un Médico Higienista*: "...lo único que puedo afirmar es que la Dirección de Salubridad por mí propuesta no ha sido establecida al cabo de veinte años y que el Consejo de Higiene persiste por las razones dadas a conocer más arriba." (Se refiere aquí a lo que antes describe como: "autoridades vetustas e inútiles... pero que ofrecen la enorme ventaja de favorecer con cargos rentados muchas veces a tres, cuatro o cinco médicos, adictos a la situación política imperante..."). Finaliza diciendo: "Las semillas que sembré no han germinado en gran parte por falta de ambiente y porque los gobiernos han tenido demasiado absorbida su atención por asuntos políticos. Pero las semillas permanecen en el surco, a la espera de mejores tiempos y de otras generaciones, que espero rendirán justicia a mis esfuerzos y a mi desinterés. Quédame la íntima satisfacción del deber cumplido como hijo de esa provincia."



Fig. 13. Imágenes extraídas del Libro de Emilio Coni (1898). Foto del Dr. Emilio R. Coni. (1855-1928);y Portada del libro *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes* de 1898.

EL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DEL HALLAZGO ATRIBUIDO AL “POZO DE AGUA”.

La Licenciada Belén Aguirre realizó las excavaciones del sitio verificando la hipótesis inicial del CEHAU- en contrario a lo que la comunidad deseaba encontrar y que algunas leyendas urbanas contribuían a alimentar; la existencia de túneles secretos en el subsuelo de la plaza.

Se determinó entonces que los hallazgos se condecían con un pozo de tipo semisubterráneo, posiblemente para provisión de agua a este espacio público. El mismo, de forma circular, pudo ser estudiado hasta unos cinco metros de profundidad aproximadamente.

Según lo observado, el pozo se encuentra calzado en forma anillar con hiladas de ladrillo cocido asentado en suelo-cemento con un anillo reforzado en su parte superior hasta un poco más de cinco metros, profundidad hasta la que se realizó el estudio.

Durante su existencia tuvo al menos dos etapas muy marcadas: una de uso de pozo de agua que dataría de fines de siglo XIX por la lectura de los componentes y la necesidad de riego de la forestación emprendida; y otra, de intento de relleno y tapado posiblemente en la última remodelación más importante que data de 1972.

Se deja constancia de que parte del Informe Técnico Arqueológico y de Materiales hallados puede consultarse en el Capítulo III del presente libro.



Foto 23. Imagen hacia el interior del pozo. Fuente: relevamiento Lic. Belén Aguirre.



Foto 24. Imagen del borde superficial del pozo. Fuente: relevamiento Lic Belén Aguirre. Nótese que coincide con la forma cuadrangular detectada como brocal en el sitio del hallazgo en la **Foto 8** de 1897.

EL ESTUDIO DE EMILIO CONI SOBRE EL POZO DE LA PLAZA J. B. CABRAL

En el mencionado libro *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes* de 1898, el Dr. Coni hace un minucioso relevamiento de la situación física, de infraestructura y salubridad de la Ciudad de Corrientes, incorporando en algunos casos datos sobre los poblados más importantes del interior de la provincia.

Particularmente, a los fines de este trabajo, interesa remarcar lo detallado en la denominada Parte I: Descripción General. En esta primer parte, en el Capítulo III: Constitución química y física del suelo, hace un relevamiento sobre la constitución del sustrato, a los fines de determinar su composición y los niveles de napa subterránea. Aparece así la mención al pozo de la plaza Cabral, objeto de esta investigación, junto a un pormenorizado detalle de los distintos estratos que lo componen, acotando además que su profundidad es de 16 metros.

Así, se puede leerse en la pág. 49: “Capas del pozo de la plaza Sargento Cabral en la Ciudad de Corrientes. Profundidad 16 metros; 1º capa: arcillo-arenácea, color gris oscuro; 2º marga arcillosa, color gris claro; 3º marga arcillosa, color óxido de hierro, 4º marga calcárea, color blanco-sucio; 5º arenisca dura, color café oscuro; 6º arena arcillosa, color amarillo sin fósiles. El agua de este pozo es abundante, salobre y cristalina, como más o menos son todos los pozos de la ciudad. Es probable que a mayor profundidad se encuentre una segunda corriente de agua, tal vez mejor que la primera (Véase Lámina II)”. Se remite entonces a una ilustración en la que se comparan gráficamente la composición y profundidad de distintos cortes geológicos del terreno de la provincia entre los que se encuentra el del pozo en cuestión. Puede verse la estratigrafía del terreno de distintas muestras de la ciudad y la provincia.

Se tiene así una mención fidedigna de la existencia del pozo y sus características, acotando además que el agua es de buena calidad y por tanto apta para el consumo.

Respecto al aspecto que pudo haber tenido el pozo, en la Parte II: Higienización, y más precisamente en el Capítulo X, se aborda la descripción de la Ciudad de Corrientes. Aparece entonces entre otras imágenes de lugares paradigmáticos de la ciudad, una foto de la plaza Cabral de 1897 donde puede verse un blanco en el césped, debido al uso, y allí mismo un brocal bajo y aparentemente cuadrangular con lo que pareciera ser una reja o soporte para roldana en la parte superior (Ver Foto 8).

Es importante destacar que a medida que se realizaba la investigación histórica, en paralelo se llevaba el estudio hidrológico, llegando en los dos casos por distintos medios a la conclusión que la profundidad del pozo es de no menos de 15 metros, según el Informe Hidrológico, y de 16 metros, según la investigación documental.

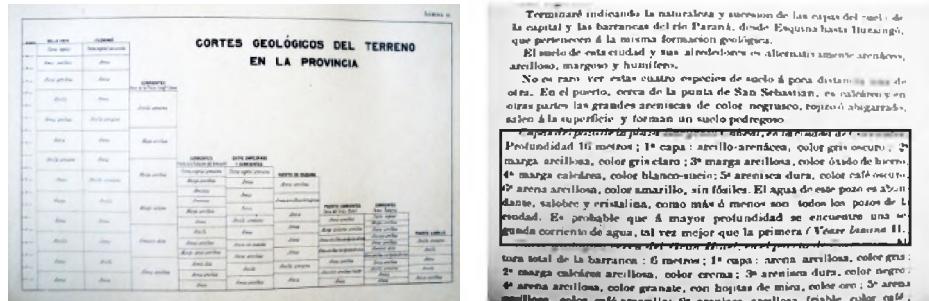
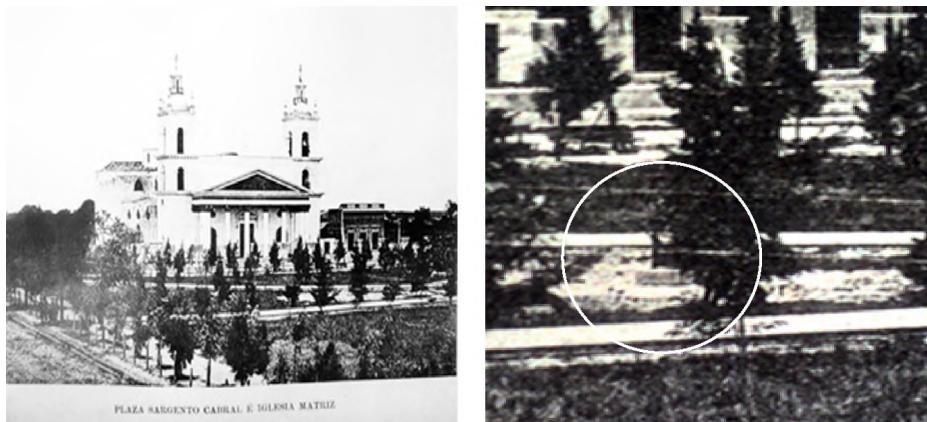


Fig. 14. Lámina II. Cortes geológicos y facsímil de pág. 49. Con la descripción del pozo de la plaza.
(Fuente: *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes*. Emilio Coni. 1898)



Fotos 24 y 25. Localización del pozo en una fotografía de 1897.

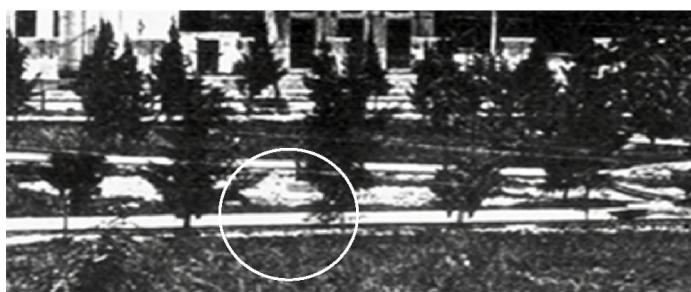


Foto 26. Serie de aproximaciones de la foto que fuera publicada en razón del estudio en particular de la plaza J. B. Cabral en el libro *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes* de Emilio Coni, 1898. En esta fotografía se puede apreciar la existencia del pozo en el mismo lugar en que fuera hallado tapado en 2012. Se desprende de la misma que éste no poseía brocal o base característica sino solo una leve construcción de borde por encima del nivel de solado.

EL ESTUDIO HIDROLÓGICO DEL HALLAZGO.

Carlos Depetris

Analizado el informe técnico emitido por la Lic. María B. Aguirre, el material gráfico incorporado en el mismo y la revisión de antecedentes vinculados con este tipo de construcciones, resulta evidente que el pozo fue realizado inicialmente para la captación de agua con fines de consumo, según las necesidades y costumbres que en el Siglo XVIII y buena parte del S. XIX eran comunes en la mayoría de las antiguas ciudades de la Argentina. Eran llamados “pozos de balde” o “pozos de agua” con una boca construida como brocal, con ladrillos en forma cilíndrica tal como se observa en las fotografías incorporadas al informe de referencia. El predominio de restos metálicos podría estar relacionado con alguna estructura que existió originalmente sobre la boca del pozo, que se podría haber utilizado para extraer agua del mismo. Es decir, una roldana para colgar la soga y el balde para realizar la extracción del líquido.

La información topográfica disponible del sitio de la plaza Cabral (cota del terreno 66 m) y la corta distancia al río Paraná (aproximadamente 1070 metros en la desembocadura de la ría lateral al Club de Regatas), hacen pensar que por la profundidad relevada (5,60m.) el pozo pudo estar conectado a un acuífero freático cuya descarga podría estar orientada hacia el citado cauce fluvial. El Dr. Rubén Lena, un geólogo que ha investigado a lo largo de muchos años el subsuelo correntino, manifiesta que en los sectores comprendidos entre las cuencas de los Arroyos Salamanca y Poncho Verde, entre los cuales queda incluida la Plaza Cabral, la primera capa freática pudo haber estado a una profundidad de 4,50 metros, lo cual da una referencia de que en la época en que el pozo fue construido, la profundidad detectada por la investigación arqueológica indicaría contacto con esa capa.

Es evidente que desde el punto de vista hidrológico, las condiciones actuales no son para nada las mismas que las de la época en que pudo construirse el pozo. La ciudad ha avanzado con un proceso de impermeabilización de los ambientes que generaban la recarga a partir de las precipitaciones y por lo tanto los estratos geológicos saturados que conforman el acuífero freático deben estar hoy a profundidades mucho mayores que las relevadas en el pozo (5,60m).

Asumiendo de un modo hipotético que el nivel medio del río Paraná podría fijar un piso a la zona saturada, y realizando una correlación topográfica con la información disponible, esa profundidad no sería menor de 15 metros.

Es posible que si el pozo fue utilizado inicialmente para almacenamiento de agua para su consumo, esa práctica haya sido abandonada hacia finales del Siglo XIX por razones de salubridad pública, dadas las tremendas consecuencias producidas por la contaminación del acuífero freático en ciudades como Buenos Aires y las epidemias de cólera y fiebre amarilla ocurridas por esos años. Es muy probable que en otro momento haya sido usado como sistema de drenaje pluvial de la cuenca aportante a la plaza Cabral, dados los vestigios que aparecen como modificaciones del borde de la boca del pozo. Este tipo de pozos se construían realizando la excavación en forma de escalera

en uno de sus laterales, de modo de poder acceder al pozo ante cualquier circunstancia necesaria, y esta técnica pudo haber facilitado la disposición de orientación del escurrimiento superficial hacia el pozo.

Finalmente, resultaría bastante lógico que el pozo, al ser abandonado en sus funciones de fuente de suministro de agua o sistema receptor del drenaje de superficie, fuera destinado durante bastante tiempo a su relleno con basura de todo tipo.

Capítulo III

Rescate arqueológico en la Plaza J. B. Cabral, Corrientes Capital. Las excavaciones y el material recuperado del pozo hallado.

Lic. María Belén Aguirre

INTRODUCCIÓN

El presente documento da cuenta del trabajo arqueológico realizado en la Plaza Juan B. Cabral de la ciudad de Corrientes, capital, en el mes de agosto – septiembre de 2012.

A partir de las remodelaciones que se están llevando a cabo en la plaza, se encontró de manera accidental, un pozo calzado. Con este descubrimiento surgieron muchas hipótesis sobre su origen y función, a fin de dar una respuesta más certeza a dichas conjeturas se llevó a cabo un trabajo de investigación.

Este trabajo se realiza a instancias de la Secretaría de Planeamiento, Obras y Servicios Públicos de la Municipalidad de la Ciudad de Corrientes y de la Universidad Nacional del Nordeste, el Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos a través del Programa UNNE/Municipios de la Secretaría General de Extensión Universitaria.

LOCALIZACIÓN

El pozo se encontró en cercanías del monumento al Sargento J. B. Cabral, en el lado Norte, en dirección a la calle Santa Fe.

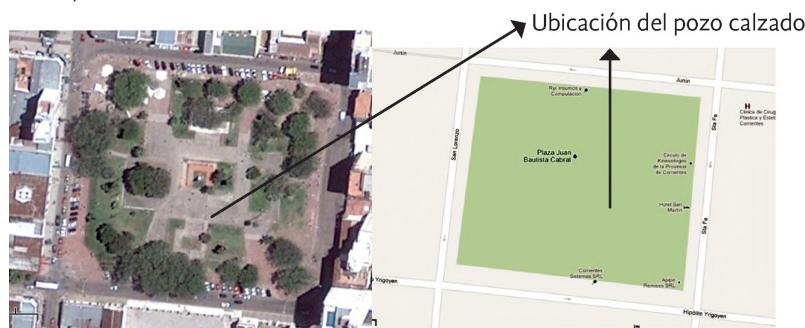


Foto 27. Ubicación del pozo calzado

Los objetivos generales planteados para este proyecto arqueológico fueron los de la protección y recuperación de un vestigio con valor histórico y cultural para la ciudad de Corrientes y a la vez que la generación de un espacio cultural en el que se construyan e ilustren determinados aspectos sociales del pasado, de modo de dar sentido a los restos hallados y que integran este hito de referencia del espacio de la ciudad.

Asimismo, los objetivos específicos se centraron en establecer la delimitación y limpieza de la zona a trabajar, a fin de reconocer los límites del resto arqueológico; y el descarte de otros restos asociados y proceder luego a la excavación y limpieza del mismo, tanto externa como interna, a fin de su descubrimiento y exhibición. Los elementos que surgieron como vestigios durante las tareas, se recuperaron y rotularon en su condición de asociado o aislado del resto, para por último confeccionar el Informe Técnico acompañado de documentación gráfica y fotográfica, como de detalles de excavación.

SITUACIÓN EN LA QUE SE ENCONTRABA EL POZO AL MOMENTO DEL HALLAZGO.



Foto 28. Foto del pozo resguardado. Fuente: diario El Litoral, Julio de 2013.



Foto 29. Foto donde se observa el detalle de la boca del pozo con el calce en ladrillos en buen estado de conservación. (Fuente foto: Lic. B. Aguirre)

La metodología utilizada para el trabajo se puede sintetizar en la limpieza y delimitación del sector, ésta se realizaría mediante la extracción con cucharín o pala ancha, capa por capa, o nivel por nivel, de la primer capa de tierra. Seguidamente, la extracción se realizó con sumo cuidado permitiendo observar los límites físicos del pozo calzado.

Luego de este paso, se siguió con la extracción de material con cucharín (técnica de raspado), en donde se definió y descubrió poco a poco el emplazamiento del resto del vestigio. La recuperación de elementos asociados al pozo en sí, ha sido de loza, cerámica, etc. Los materiales recuperados fueron lavados, rotulados y catalogados. Al tratarse, de un pozo calzado se trabajó desde el interior del mismo, se realizó limpieza y excavación.

La etapa posterior fue la de consolidación de las estructuras recuperadas y la habilitación para su visita en forma permanente.

ESTUDIOS REALIZADOS ALREDEDOR DE LA BOCA DEL POZO

Se procedió a demarcar una cuadrícula de trabajo de 2,30m. x 2,30m. de lado. A continuación se ubicó el Norte (N), y se empezó con la limpieza de la superficie.

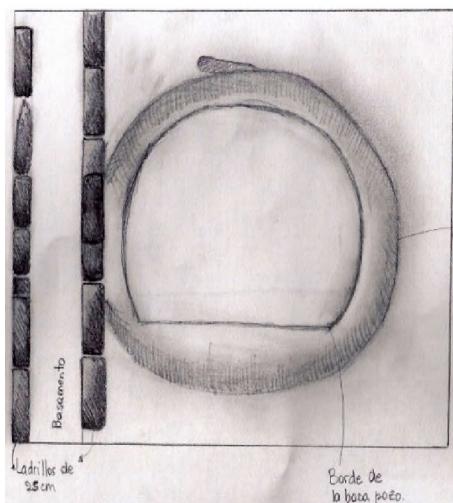


Fig. 15. Bosquejo de la situación del pozo (Dibujo Lic. Belén Aguirre)

Sobre el nivel o de la pared SW apareció una hilera de ladrillos rojos, cuyas medidas fueron de 24cm. x 12cm. por debajo del mismo, aparece un basamento de color marrón claro que se continúa hasta la pared NW. En esta misma dirección aparece, a continuación, un muro de ladrillos (medidas 24cm x 12cm) que se continúa en igual dirección.

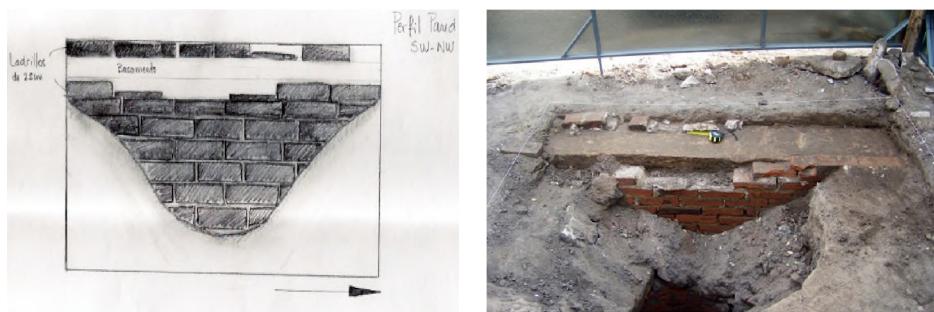


Fig. 16. Croquis y fotos del sector (Dibujo y foto Lic. Belén Aguirre)



Fotos 30 y 31. Detalles del basamento, ambas fotos tomadas del sector SW. (Fotos Lic. Belén Aguirre)

En este **Nivel 1** (0 - 10cm) sólo apareció material en el sector SW –NW, bolitas, monedas (1985), vidrios y elementos de hierro.

El sedimento es un depósito de relleno, compacto de color negro a marrón oscuro. En el sector NW-N el sedimento es igual al relatado; sólo en el segmento N-S se hace más ligero y es de color marrón, predominado a ser casi arenoso.

En el **Nivel 2** (10cm – 20cm) continúa apareciendo material contemporáneo, más que nada basura (envases plásticos, tapitas de botellas años 1996/1998/1999, elementos de hierro, vidrio, bolsas de plásticos, baldosas de la vereda), focalizados en algunas zonas, NW y hacia el centro cerca del borde de la boca del pozo.

El sedimento en algunos lugares presenta una estructura plástica, arcillosa, conocido como gres. Pero sigue siendo igual al del nivel anterior, de color negro intenso y a veces con olor. En el sector S sigue siendo más arenoso.

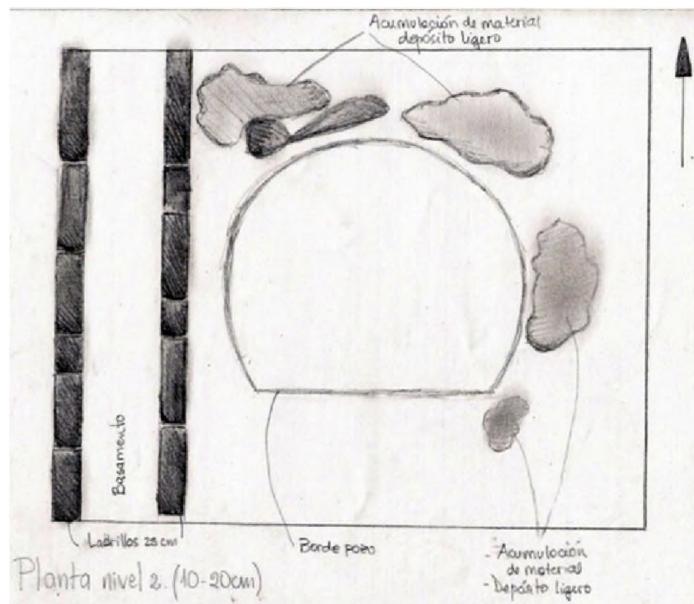


Fig. 17. Esquema donde se ve la disposición de la basura. (Dibujo Lic. Belén Aguirre)

Ya en el **Nivel 3** (20cm – 30cm) la disposición de los materiales (chapitas, hueso, clavos, botellas de vidrio) y el sedimento es más ligero que en el nivel 2.

En el **Nivel 4** (30cm – 40cm) no se encuentra tanto material como en el nivel anterior, pero siguen siendo materiales contemporáneos (rollo de fotos, gomas de borrar, baldosas, chapitas). Con respecto al sedimento hay sectores en donde se encuentra bastante más compacto y áreas en donde la tierra se encuentra húmeda, es el caso en el sector NW y SW.



Foto 32 y 33. Foto nivel 4, desde Sur y Foto del Nivel 5, tomada desde el S-E. (Fotos Lic. Belén Aguirre)



Foto 34 y 35.Fotos del nivel 5, detalles de la mancha de óxido en el sector S-W, en el borde del pozo.
(Fotos Lic. Belén Aguirre)

Nivel 6 (50cm - 60cm) se inició el trabajo por el sector S, aparecieron muchos metales (clavos, hierros). Se continuó hacia el sector NW donde se localizó el borde del pozo en la zona media al lado del muro. El material que se encontró sigue siendo el de basural (tapitas, plásticos, vidrio, bolsas), muy esporádico.

El sedimento cambió de ser tierra negra localizada y densa, a una mucho más arcillosoa con muchos cascotes de distintos tamaños de color marrón-rojizo. Aparece mucho gres (masilla muy plástica y arcillosa) se encuentra en color negro y gris blanquecino.



Fotos 36 y 37. Foto del nivel 6, sacada desde el Sur. Foto del nivel 7, se observa el borde del pozo, sacada de la pared S-W. (Fotos Lic. Belén Aguirre)

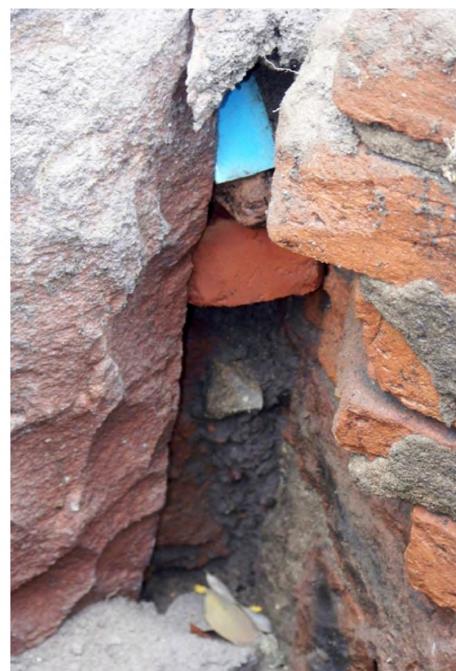
Nivel 7 (60cm – 70cm) en este nivel casi no aparece material. El sedimento se continúa con el nivel anterior. En toda la superficie se llega a este nivel.

Se descubre la boca del pozo, la medida del diámetro es de 80cm. Los ladrillos que recubren la boca se ubican de la siguiente manera: 4 hiladas de ladrillos de 20cm. (1/2 ladrillo) superpuestos, seguidos de ladrillos ubicados verticalmente, cuya medida es de 40cm. La medida de esta estructura que conforma el cuello hasta la superficie es de 78cm.

Este cuello, presenta dos modificaciones, en el sector W se encuentra una piedra laja cortando la estructura del cuello; y en el lado opuesto, se deja ver una abertura

en uno de los ladrillos. Modificación que fue utilizada como drenaje del sistema de riego de la plaza.

La plataforma que se encontró sobre el borde del pozo, en el sector SW, está compuesta por cuatro hiladas de ladrillos superpuestos; sus medidas son 68cm. de largo por 78cm. de ancho.



Fotos 38 y 39. Detalles del orificio que se encuentra en el borde interno de la boca del pozo, sector S-W y de la estructura modificada que aparece enfrente, en la pared N-W. (Fotos Lic. Belén Aguirre)

ELEMENTOS RECUPERADOS SOBRE LA SUPERFICIE

Se han limpiado, recuperado y registrado también los elementos que surgieron de los trabajos de arqueología alrededor de la boca del pozo, para lo cual se procedió a demarcar una cuadrícula de trabajo de 2,30m. x 2,3 m. de lado.

El material encontrado es muy diverso y escaso, entre ellos merecen destacarse alguna moneda, piezas metálicas, huesos, clavos de varios tamaños y formas, partes de una placa de metal, baldosas y ladrillos, loza muy pequeña, vidrio de botellas de gaseosas, parte de un espejo, fragmentos de huesos que presentan marcas de cortes.



Fotos 40 y 41. La moneda recuperada es de 1985, bolitas, vidrios, elementos de hierro: chapitas de cerveza y clavos. (Fotos: Lic. Belén Aguirre).



Fotos 42 y 43. Se puede observar los materiales recuperados: parte de una cerradura, hierros y partes de una placa de metal y una moneda de 10 centavos de 1985. Baldosas recuperadas en el mismo nivel, iguales a las del nivel anterior, además puede observarse un elemento de mármol. Las botellas son las verdes de alcohol y la de la izquierda, es de licor 8 hermanos. (Fotos: Lic. Belén Aguirre).

ESTUDIO PUNTUAL SOBRE LA CATA PARED NORTE

Se procedió a abrir una cata de 60cm. x 40cm. en el sector N. Se eligió este sector porque era el más favorable para apreciar la estratigrafía de la cuadrícula.

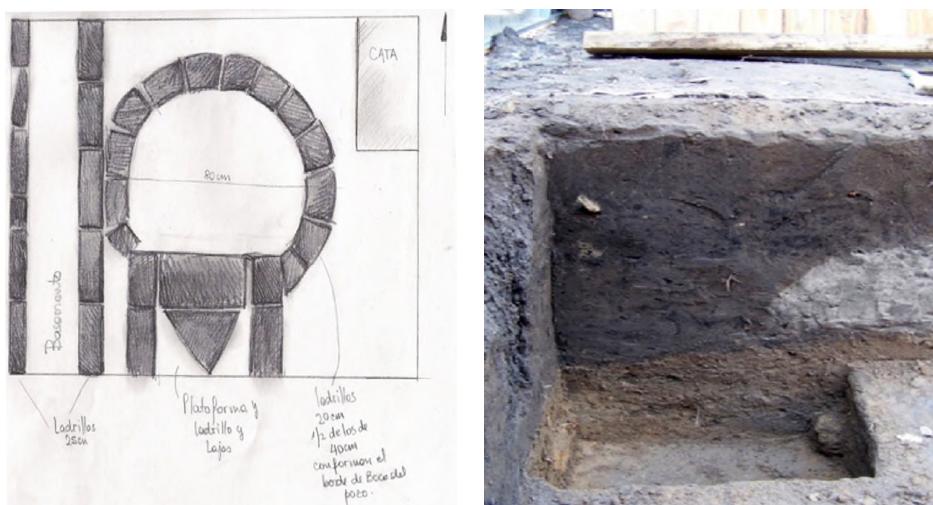


Fig. 18. Esquema en donde se ve la ubicación de la Cata Norte y fotos del nivel 8, donde se puede ver todo el perfil. (Dibujo y foto Lic. Belén Aguirre)

Nivel 8 (70cm.-80cm.) apareció loza muy pequeña y mucho material oxidado. El sedimento se continúa con el nivel 7 general de toda la cuadrícula.



Foto 44. Foto del nivel 8, tomada desde el W. (Foto Lic. Belén Aguirre)

Nivel 9 (80cm.- 90cm.) aparecen muchos metales oxidados. El sedimento sigue igual al nivel anterior, se encuentra mucho más húmedo.



Foto 45. Foto del nivel 9 tomados del lado W. (Foto: Lic. Belén Aguirre)

Nivel 10 (90cm -1m) continúa apareciendo material oxidado (hierros, clavos), huesos (tabitas) y algo de loza. El sedimento es compacto de color negro y se encuentra húmedo.



Foto 46. Foto nivel 10, desde el sector W. (Foto: Lic. Belén Aguirre)

Nivel 11 (1m.-1,10m.) muy poco material, clavos, botón, loza. El sedimento continúa siendo húmedo y se va haciendo cada vez más plástico.



Foto 47. Foto nivel 11, tomada desde el W. (Foto Lic. Belén Aguirre)

Nivel 12 (1,10m.-1,25m.) casi no aparece material. El sedimento se tornó muy húmedo y más plástico. Hacia el final de este nivel aparece gres en toda la superficie, y nada de material; lo cual hace imposible seguir bajando. Las paredes se derrumbaron; se procedió a taparlo, antes de esta acción se dejó una marca en el nivel.



Foto 48 y 49. Fotos del nivel 12, tomadas desde el Sur, izquierda, y del sector W, derecha.
(Fotos: Lic. Belén Aguirre)

LOS MATERIALES RECUPERADOS EN LA CATA DE LA PARED NORTE

Se trabajó de igual modo con los elementos de la cata en particular antes señalada sobre la pared Norte en la superficie próxima al pozo. Se procedió a abrir una cata de 60cm. x 40cm. en el sector Norte. Se eligió este sector porque era el más favorable para apreciar la estratigrafía de la cuadrícula.

A los 70cm. y 80cm. de profundidad, los materiales que se recuperaron de este nivel, son loza muy pequeña, fragmentos de vidrio pequeños también, trozos de ladrillos y partes de baldosas. Parte de una regla de plástico y una arandela de metal. El trozo de hueso encontrado se encuentra muy fragmentado.

Posteriormente, ya a los 80cm. y 90cm. de profundidad, los materiales que se hallaron son muchos metales oxidados, lo que dificulta su determinación, chapitas de gaseosas, restos de huesos de animales bastante deteriorados, loza muy pequeña y fragmentada, un trozo de baldosa y dos carboncillos de distintos grosos.



Fotos 50 y 51. Restos encontrados en el nivel 80cm.- 90 cm. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

En el nivel de los 90cm. a 1m. de profundidad el material recuperado es variado pero predominan los metales, clavos de varios tamaños y placas de metal curvas y planas. Los huesos se encuentran bastante fragmentados con lo cual no se pueden determinar su procedencia, también hay restos de vidrios y trozos de ladrillos.

Continuando con la excavación entre los 1m a 1,10m. de profundidad, los materiales son ladrillos de varios tamaños, loza de varios tamaños: dos bordes y pequeños fragmentos que dejan ver un decorado rosa. Los vidrios son restos de botellas, pero están muy fragmentados. Los huesos son toscos, uno sería lo que se conoce como *taba*, el otro está bastante deteriorado.



Fotos 52 y 53. Foto en detalle de la loza y restos recuperados de este nivel. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

Luego de los 1,10 m a 1,25 m de profundidad, casi no aparece material. El sedimento se tornó muy húmedo y más plástico. Hacia el final de este nivel, aparece gres en toda la superficie, y nada de material; lo cual hace imposible seguir bajando. Las paredes se derrumbaron; se procedió a taparlo, antes de esta acción se dejó una marca en el nivel.

CARACTERÍSTICAS DEL INTERIOR DEL POZO

Medida de profundidad: 3,10m. tomada desde la superficie de la boca. Se retiró con pala ancha 30cm. de basura, producto del derrumbe de cuando el pozo fue localizado por la máquina, y además desperdicios tirados por los transeúntes, todos los elementos son actuales.



Fotos 54 y 55. Foto detalle del interior del pozo, donde se puede observar la forma abovedada del cuerpo del pozo. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

MORFOLOGÍA DEL POZO

○ 2,00m. de diámetro. ○ 1,74m. de diámetro ○ 1,40m. de diámetro ○ 0,80m. de diámetro.

De lo que se describe se puede comprender que, a mayor profundidad, se va reduciendo la sección del pozo.

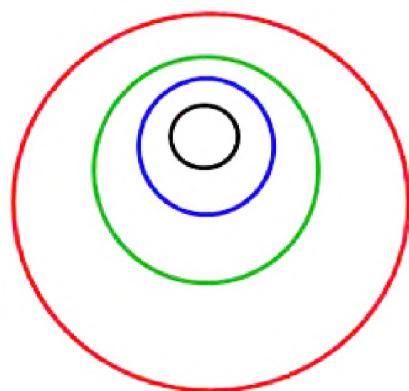


Fig. 19. Morfología esquemática del pozo



Fotos 56 y 57. Foto del nivel I, se ve en detalle los ladrillos faltantes y foto del nivel II, en donde empiezan a aparecer las primeras losetas. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

Los niveles que se pueden detallar son: **Nivel I** entre 3,10m. a 3,40m. de profundidad: desperdicio de parte del derrumbe; los materiales son diversos, pero todos actuales, muchas botellas de plástico. Se llegó hasta el nivel en donde el sedimento es más claro.

También botellas de vidrios bastante fragmentadas, restos de ladrillos, 2 monedas, una plateada de 10 australes de 1989, y otra dorada de 100 pesos de 1978. Los elementos de hierro son: un clavo grande, parte de una cerradura y un conector curvado. Los huesos son extremidades fragmentadas.



Fotos 58 y 59. Foto general de los materiales recuperados. Detalle de las monedas encontradas



Fotos 60, 61 y 62. Detalle de los huesos hallados y detalle de un trozo de loza recuperada. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

Nivel II. Éste va desde los 3,40 m. a 3,60 m. de profundidad: el sedimento es propio de un ambiente lacustre, arenillas muy finas formando capas superpuestas negras y claras. No aparece material en este estrato. Hacia al final del mismo, en la parte central se descubren losetas de piedra, en una disposición caótica, no ordenada como si fuera un piso.

En el **Nivel III**, entre 3,60 m. a 3,80 m. de profundidad las losetas se localizan en toda la superficie, de diferentes tamaños y en estado caótico, como si fueran arrojadas desde arriba; presentan una acumulación más numerosa en el centro que en la periferia. Los materiales hallados son diversos pero predominando los metales. También hay partes de restos de placas, clavos de diversos tamaños, varillas metálicas, un tubo de pintura en aerosol, 2 pilas una entera y otra una sección. Muchas tapitas plásticas con fechas

variadas que van desde 1997 a 1999; un chupete de plástico, un pedazo de ladrillo y huesos planos bastante fragmentados.



Foto 63 y 64. Foto del nivel III, se observan las losetas en toda la superficie y el material ya limpio y clasificado de este nivel. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

Nivel IV. Entre los 3,80m. a 4,00m. de profundidad, continúan las losetas del nivel anterior pero en menor cantidad. El sedimento es más plástico, arcilloso, de color marrón oscuro. Los elementos que predominan son los metales que se encuentran muy oxidados, lo que hace difícil determinarlos, vidrio de botellas fragmentadas y un frasco pequeño, restos de huesos vacunos cortados, en general, cortes de carnicería.



Fotos 65 y 66. Foto detalle de botellas y huesos recuperados en Nivel IV (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

Nivel V. A los 4,00m. y hasta los 4,20m. de profundidad, siguieron apareciendo alguna que otra loseta pero no en demasía, el sedimento continúa arcilloso, aparece gres, en algunas zonas. Muy parecido al relleno encontrado en los niveles alrededor de la boca del pozo. En algunos lugares el sedimento estaba más ligero, más arenoso, producto de los procesos post-depositacionales.

Nivel VI. (4,20m. - 4,40m.) este nivel se presenta con iguales características que el nivel anterior.

Los materiales encontrados en los niveles V y VI, son variados, predominan los sachet de leche de 1971, botellas de vidrio, restos de botellas de gaseosas, lozas pintadas muy fragmentadas, restos de plásticos y metales.



Fotos 67 y 68 Fotos de los materiales de vidrio, plástico y loza. Detalle de las lozas recuperadas, se puede apreciar una pintada en azul. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)



Fotos 69 y 70. Otros materiales recuperados son baldosas, plásticos, un estuche de remedio, huesos que como se aprecian son cortes de carnicería. Bolsas plásticas de todo tipo, en este caso predomina el sachet de leche cuyo lote es de 1971, el otro sachet es de marca La Margarita, la que se producía en Corrientes; además, hay bolsitas de jugo naranjada y bolsas de tutuca de 1970. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)



Fotos 71, 72 y 73. Zapatilla recuperada en el pozo. Botellas recuperadas, una en buen estado y dos fragmentadas, una de Crush, una gaseosa y otra de vino. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)



Fotos 74 y 75. Metales recuperados fragmentos de lata de leche Nido, clavos y estacas de distintos tamaños y alambres de diversos grosores. Plástico recuperado, posiblemente de alguna batea. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

Nivel VII. A partir de los 4,40m. a 4,60m. de profundidad, este nivel se presenta con iguales características que el nivel anterior. El sedimento comienza a tornarse más ligero, menos plástico. En este nivel también aparecen nuevamente los sachet de leche pero en menor cantidad, elementos de plásticos: un recipiente de talco de bebe, tapas de frascos de remedios, clavos grandes, restos de una percha plástica y de una manija de balde.



Fotos 76, 77 y 78. Foto de las vértebras recuperadas y los demás huesos. Los elementos de vidrios son variados, de diferentes tamaños, predominan, además aparecen los frascos de perfumes. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

Nivel VIII. Entre 4,60m. y 4,80m. el sedimento se encuentra mucho más ligero, si bien sigue apareciendo gres en algunas zonas, los materiales son variados, siguen predominando los metales y envases plásticos (sachet de leche). Los fragmentos de vidrio son variados, hay picos y bases de botellas, dos ampollas de vidrio. Las botellas son de vino y de gaseosas.



Fotos 79, 80 y 81. Botellas enteras recuperadas de bebidas alcohólicas. Botellas de alcohol recuperadas. Otras botellas, de vino la primera de la izquierda cuya marca es Michel Torino, la pequeña de la derecha es Rodas, y la de gaseosa es Pritty. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)



Fotos 81, 82 y 83. Botellas de whisky importados. Los materiales son muy variados, una manija de balde, plásticos de recipiente, un elemento de carnaval, baldosas con diseño de rayas blancas, un resto de foco y una lata de sardinas que se producían en el país. Detalle de lata de sardinas encontradas en este nivel. Los sachés de leche siguen apareciendo cuyo lote es de 1971, otra bolsa es una del banco Galicia donde entregaban las monedas y el último envase es un vino de San Juan llamado Patagónico, que se empaquetaba y venía de Alemania. Cortes de huesos. Metales que aparecieron por un lado alambres de diferentes grosor y largos, y una barra metálica como así latas de aceite con la marca de YPF y Esso. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

Nivel IX. A los 4,80m. y 5,00m. de profundidad aparecen, mezclados con el sedimento, ladrillos de 30cm y de 25cm, los primeros son de la medida que conforman las paredes del pozo, algunos enteros y otros son trozos, desordenados. Los materiales encontrados son variados, metales, vidrios (botellas), huesos y mosaicos.



Fotos 84 y 85. Foto detalle de las lozas muy pequeñas recuperadas, con decoraciones pintadas. Restos de baldosas halladas, se pueden ver las similares que se usan actualmente y otras decoradas con líneas blancas. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)



Fotos 86 y 87. Conjunto de materiales de vidrio recuperados, picos de botellas, frascos y ampollas de remedios, las botellas van de gaseosas conocidas a bebidas alcohólicas. Este elemento metálico tiene forma de pila con orificios en su superficie. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)



Fotos 88 y 89. Huesos recuperados de gran tamaño, escápula, clavícula, costillas y otros que son cortes de carnicería. Restos metálicos recuperados latas de distintos tamaños, varilla y clavos grande y pequeño, restos metálicos indefinidos. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

Nivel X. A los 5,00m y 5,20m de profundidad, el sedimento es más arenoso, húmedo, con olor, en algunas partes. El color varía del negro al marrón oscuro. Los materiales recuperados son de varios tipos, pero no en cantidad y en el **Nivel XI** de 5,20m a 5,40m de profundidad, donde el sedimento es más arenoso, con panes de restos de vegetales (hojas, ramas) mucho más húmedo y con olor a moho. En ningún momento brotó agua. Aparece material de varios tipos, predominando el vidrio aunque es escaso en comparación con los niveles anteriores.



Fotos 90 y 91. Los vidrios recuperados son varias bases de botellas de vino y gaseosas, partes fragmentadas del cuerpo, y picos. Se identifican botellas de coca cola. Frascos pequeños. Placa de vidrio reconstruida a partir de los elementos encontrados. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)



Fotos 92 y 93. Loza hallada en este nivel, se puede ver con detalle el diseño de cada una. Elementos de hierro, se puede ver un cuchillo recuperado, y clavos grandes, además, de una linterna, una bujía, una tapa de miel y alambres. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)



Fotos 94 y 95. Aparecen elementos de envases plásticos de snack de 1967, y de fideos de 1966, un prentito de una marca de tabaco de Estados Unidos, una tapa de pomada para lustrar los zapatos, una lata de cerveza Biecker que se producía en el país por fábrica Pilsen. Un tubo plástico con receta médica. Detalle de un ladrillo que apareció en este nivel, donde tiene grabado "Corriente (s) de" ... (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

Nivel XII. El cual va desde los 5,40m. a los 5,60m. de profundidad, se continúa como en el nivel anterior, son mucho más notorios los panes de vegetales, y el olor es más fuerte. Casi no aparece material. En este nivel aparece un agujero en uno de los lados del pozo, en donde se ve la continuidad de panes de vegetales y raíces; y la profundidad del mismo.

Dentro de este contexto se pudo reconstruir parcialmente una luminaria de la plaza que fue arrojada al pozo, cuyas piezas aparecen en los distintos niveles a partir del nivel V. Es de forma redonda. Además, de un plato hondo de loza que aparece en el nivel VII y VIII, de un vaso o jarrón de vidrio y de dos tubos fluorescentes que estaban ubicados verticalmente en el pozo, desde el nivel V al XI.



Fotos 96, 97 y 98. Foto de la luminaria, el jarrón o vaso recuperado, se puede ver la marca de la cristalería y plato hondo recuperado y armado. (Fotos: Lic. Belén Aguirre)

CONCLUSIONES

A partir de la investigación realizada y del análisis de los materiales recuperados, se llegó a las siguientes conclusiones:

El depósito de tierra que se encuentra bordeando la boca del pozo, es relleno, los materiales encontrados son variados, predominando los metales y las botellas de plásticos y de vidrio. Representando de esta forma una periodo de tiempo que varía entre la década del '70 y finales del '90. Éstos se encuentran en el mismo contexto y totalmente mezclados, por ejemplo, en un nivel aparece una tapita de Coca Cola de plástico de 1998 con una moneda de 1985.

En las zonas donde aparece material es justamente donde el sedimento se encuentra más ligero, y al ser todo sedimento de relleno y quedar estas zonas menos comprimidas, se producen estos procesos post-depositacionales que favorecen la mezcla de los materiales. Si bien algunos de ellos son más recientes, éstos fueron tirados por los transeúntes, el propio pisoteo y los agentes ambientales hacen que se forme el depósito.

Podemos diferenciar tres momentos claves o bien marcados dentro del pozo:

El nivel superficial da cuenta de los últimos años, entonces, el pozo posiblemente estuvo abierto, era parte de la plaza pero su función era otra, no como aljibe sino de basurero orgánico de la plaza, en donde se tiraban las hojas y ramas de la misma (Niveles X, XI, XII).

En un segundo momento, el pozo se quiso llenar y se tiraron todo tipo de materiales, por lo que, producto de esa acción, se rajaron algunos ladrillos de las paredes y otros se desprendieron (Nivel IX). El material de este relleno se corresponde con el de la superficie, con lo cual indicaría una contemporaneidad de acción. Parte de este relleno se compone de botellas de vidrio (épocas más antiguas), sachet de leche (1971), metales, baldosas, losetas de la plaza (Niveles III, IV, V, VI, VII y VIII). Los materiales analizados de estos niveles nos afirman que funcionó como basurero, más que nada por la diversidad y calidad de materiales arrojados y encontrados. Estas últimas, se encuentran en un estado caótico, predominando la acumulación central y muy poco hacia la periferia. Las losetas que se encuentran hacia el final, tapando el relleno, son grandes de forma rectangular, como las que se encuentran hoy en día en la plaza. También, alrededor de la boca del pozo se encontró rastros de metal oxidado en todo su contorno indicando algún tipo de placa metálica, a modo de tapa. Con respecto a las baldosas que también acompañan el registro arqueológico son las típicas que se ven hoy en día en algunas veredas, de color marrón claro, con un diseño cuadricular, y otras rojas con un diseño de varillas acanaladas.

En un tercer momento, la estratigrafía muestra que en alguna época estuvo con agua y fue usado con ese fin (Nivel II). Si bien, no estaba abierto en la superficie sino que servía como una especie de drenaje de la plaza; ya sea de agua de riego o de lluvia. Esto se evidencia por las modificaciones que sufre el pozo en el borde de la boca. En un extremo, la hilera de ladrillos se encuentra interrumpida y hay una laja ubicada en forma vertical, y enfrente al mismo uno de los ladrillos presenta un orificio. Estas zonas en superficie son las que siempre se mantuvieron húmedas. Lo que se puede afirmar es que se sabía de la existencia del mismo, que fue ignorado y tapado en las distintas etapas de modificación de la plaza.

Adjudicarle una fecha constructiva al aljibe a partir del análisis de los ladrillos, sería bastante aproximado. Durante los siglos XVIII y XIX los ladrillos eran más grandes y pesados los cuales debían manipularse con ambas manos. En cambio, durante finales del siglo XIX, el peso y tamaño de los mismos fueron reduciéndose, esto posibilitó una mejor y más rápida colocación. Al combinarse la manipulación del ladrillo con el uso de la cuchara de albañil se transformó gradualmente en el material de uso más común. Los ladrillos que aparecen en el registro arqueológico son de tres tipos: en la superficie y parte del muro que aparece a un costado del pozo, los ladrillos son de 25cm.; los que se encuentran en el borde de la boca del pozo son de 40cm. y los del interior del aljibe que conforman la pared revocada son de 30cm. Este tipo de construcción, aljibes o cisternas, era muy común en el siglo XVIII, por lo que nos indicaría una fecha similar para este caso. Cabe aclarar, que los ladrillos de 25cm. que conforman el muro adosado al aljibe, pertenecen a una época más actual, y conformaría un muro que tenía la plaza en tiempos posteriores a la existencia del pozo.

Este informe puede complementarse con los datos históricos que posee el Centro de Estudios Históricos Arquitectónicos y Urbanos FAU/UNNE, como también en el museo *Casa de los Molina*, donde fueran depositados todos los elementos arqueológicos que en esta exposición se han detallado.

Capítulo IV

La plaza como patrimonio

Ángela Sánchez Negrette

La plaza en la memoria urbana

Anna Lancelle

LA PLAZA COMO PATRIMONIO

Ángela Sánchez Negrette

LA CONSTITUCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO DE LA PLAZA COMO PATRIMONIO PARA LA MEMORIA URBANA

La plaza Cabral es un nodo urbano muy complejo ya que el mismo puede ser analizado y evaluado desde diferentes vivencias y funciones por y para la sociedad. A nivel físico espacial para los ciudadanos este se constituye en un nodo de flujos que atraviesan o convergen en ella:

1- Circulación peatonal en diagonal que conecta la calle comercial peatonal Junín, única en su condición de no vehicular con la calle H. Yrigoyen, la cual también posee un particular distingo en la ciudad, desde su formación como vía de conexión entre el microcentro y los que arribaban desde el campo. Fuerte referencia para los relatos y anécdotas propias a la vida doméstica de la ciudad, como para el intercambio con la población del interior de la provincia, colaborando en la construcción de la historia social de Corrientes.

2- Nodo de circulación vehicular, que opera como punto de conexión del transporte público urbano e interurbano en las dos calles Norte-Sur: San Lorenzo y Santa Fe. Además de las diferentes líneas de buses que van a los barrios fuera de las cuatro avenidas o centro, hace ya más de una década que el servicio de minibuses -tipo expreso- es un transporte muy utilizado para llegar a las localidades de distintas ubicaciones de la Provincia con transbordo en esta Plaza.

3- En su entorno se ubican cuatro hoteles, dos de importante envergadura sobre la Plaza y otros dos que se ubican a pocos metros sobre calle H. Yrigoyen, situación que

convierte al espacio de referente para el turismo, sea para la política turística como para el turista. Igualmente en un radio mayor, que no excede una distancia promedio de 600 metros convergen la mayoría del equipamiento hotelero localizándose prácticamente el 80% de los hoteles de la ciudad.

4- Posee un rol cívico/religioso de gran jerarquía, que trasciende lo local para constituirse en un símbolo por la ubicación de la Iglesia Catedral -1854/1874- obra singular, neoclásica de Nicolás Grosso, con un muy amplio atrio adicionando así espacio abierto urbano a la Plaza. A esta obra se sumó la escuela primaria laica y gratuita, Esc. Manuel Belgrano N° 1 en 1895, y que conformara junto a la Esc. Domingo F. Sarmiento, el primer grupo de edificios escolares realizados por el Estado siendo además ambas proyecto del Ingeniero Juan Col.

5- La Plaza Cabral se encuentra cargada de significado a nivel histórico con la escultura en bronce homenaje al Sargento Cabral y en forma anexa, el Sepulcro Mausoleo de Genaro Berón de Astrada, otro correntino mártir de las luchas libertarias, inmolado en Pago Largo, Corrientes, el 31 de Marzo de 1839, ubicado en el gran espacio exterior o atrio de la Iglesia Catedral. El sitio donde se erige este Sepulcro Histórico Nacional fue reconocido con ese carácter por Decreto 2236 en 1946. Aún más, cuenta también con el señalamiento del sitio donde cayera muerto el estudiante de medicina Juan José Cabral en la manifestación estudiantil de 1968 y al cual se le ha erigido un monumento.

EL ÁREA MONUMENTAL DE LOS CORRENTINOS EN HOMENAJE A HÉROES DE LA PATRIA

Esta área de la ciudad posee una fuerte connotación histórica: la Plaza en honor al Sargento J. B. Cabral, la Escuela en honor a Gral. Manuel Belgrano y la Iglesia Catedral, la cual no queda ceñida tan sólo a los héroes militares de las luchas para la organización nacional sino que al Panteón en su atrio en homenaje al mártir Genaro Berón de Astrada se suma, desde 1959, el reconocimiento a la Iglesia Catedral como Panteón de los ciudadanos ilustres de Corrientes.

EL MONUMENTO A JUAN BAUTISTA CABRAL

El significado de un monumento.

Cuando hablamos de los monumentos, nos referimos a obras que se diferencian de las esculturas por su carácter conmemorativo y por su fin de trascendencia: inmortalizar en el bronce a un personaje de la historia sea nacional, provincial o local.

El pasado histórico para el logro de un país independiente, tuvo en gran medida sus máximos exponentes en los próceres militares que dieron su vida para que la sociedad en su conjunto goce de una patria libre y es por ello que cuando se habla de monumento lo asociamos a imágenes de héroes a caballo o empuñando su espada.

Corrientes, una de las provincias fundadoras de la nacionalidad, tuvo en claro la necesidad de preservar la memoria de los actos heroicos que a través de la historia la distinguen por su compromiso permanente que no ha quedado sólo en declamaciones. El orgullo de la defensa de la Patria, la Libertad de los pueblos y la Constitución como lo dice su bandera provincial, sin dudas exceden a las gestas de reconocimiento a determinados próceres y abarca el homenaje sentido a las madres que ofrendaron sus hijos y al soldado desconocido, aunque a la fecha es una deuda del bronce que se les debe.

¿Qué otra plaza posee en Corrientes tan alto valor, al margen del héroe de la Patria como el Gral. San Martín en la plaza 25 de Mayo, que también es correntino? En este caso la valoración poco tiene que ver con su valor estético y mucho con el lugar estratégico del emplazamiento ya que se erige el Sepulcro en homenaje al mártir de Pago Largo en el atrio de la iglesia en 1939 y posteriormente, en 1959, se declara a la Iglesia Catedral como panteón o última morada de los ilustres de la provincia, denominado Panteón de los Héroes.

Por lo tanto la sede catedralicia se convierte en lugar de culto religioso y de la memoria de las personalidades que en forma destacada sobresalieron en pos de la defensa de la patria. Plaza e Iglesia constituyen en su conjunto el mensaje de la gloria eterna para nuestros héroes y es necesario que las distintas generaciones lo mantengan en su memoria.

¡Muero contento. Hemos batido al enemigo!

El combate de San Lorenzo, aunque de poca importancia militar, fue de gran trascendencia para la revolución. Pacíficó el litoral de los ríos Paraná y Uruguay, dando seguridad a sus poblaciones; mantuvo libre la comunicación con Entre Ríos, que era la base del ejército sitiador de Montevideo; privó a esta plaza del auxilio de víveres para prolongar su resistencia; conservó franco el comercio con el Paraguay, que era una fuente de recursos y, sobre todo, dio un nuevo general a sus ejércitos y a sus armas un nuevo templo.

El entusiasmo con que fue festejado su triunfo en la capital, vengó al vencedor de las calumnias que ya empezaban a amargar su vida, presentándolo como un espía de los españoles que tuviera el propósito secreto de volver contra los patriotas las armas que se le habían confiado.

El primer experimento estaba hecho. Los sables de los granaderos estaban bien afilados: no sólo podían dividir la cabeza de un enemigo, sino que también podían decidir el éxito de una batalla. El maestro había probado que tenía brazo, cabeza y corazón, y que era capaz de hacer prácticas sus lecciones en el campo de batalla. Su nombre se inscribía por la primera vez en el catálogo de los guerreros argentinos, y su primer laurel simbolizaba, no sólo una hazaña militar, sino también un gran servicio prestado a la tranquilidad pública, a la par que una muestra del poder de la táctica y disciplina dirigidas por el valor y la inteligencia.¹⁰

10. Mitre, Bartolomé, *Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana*, Anaconda, Buenos Aires, 1950.

San Lorenzo

(Marcha)

Letra: Carlos J. Benielli

Música: Cayetano A. Silva- 1901- Declarada marcha del Ejército Argentino.

Febo asoma; ya sus rayos
iluminan el histórico convento;
tras los muros, sordo ruido,
oír se deja de corceles y de acero.
Son las huestes que prepara
San Martín para luchar en San Lorenzo;
el clarín estridente sonó
y la voz del gran jefe
a la carga ordenó.
Avanza el enemigo
a paso redoblado,
al viento desplegado
su rojo pabellón.
Y nuestros granaderos,
aliados de la gloria,
inscriben en la historia
su página mejor.
Cabral, soldado heroico,
cubriendose de gloria,
cual precio a la victoria,
su vida rinde, haciéndose inmortal;
y allí, salvó su arrojo,
la libertad naciente
de medio continente,
¡Honor, honor al gran Cabral!



Fig. 20. Imágenes que inmortalizaron el momento histórico y que fueron motivos de los bajorrelieves en la base de piedra del monumento del Gral. San Martín en la plaza 25 de Mayo de la Ciudad de Corrientes. Fuentes: www.sanmartiniano.gov.ar/textos/parte2 y <http://3.bp.blogspot.com/combate+de+san+lorenzo.jpg>

HISTORIA DEL MONUMENTO AL SARGENTO JUAN B. CABRAL

La plaza careció de monumento por más de sesenta años desde 1823 cuando la creó Pedro Ferré, ya que más que un espacio para recreación fue formada como Piso de Mercado, útil para el aprovisionamiento de productos del campo a la vida doméstica urbana; recién varias décadas posteriores se decide transformarla en plaza o paseo público y según la nomenclatura general de la ciudad de 1851, es cuando le fuera impuesto el nombre San Juan Bautista en homenaje al fundador y al santo patrono de la ciudad. Este criterio fue el de acompañar a las obras de la iglesia que se gestionaba erigir en el predio ocupado por la Capilla con la Advocación de San José sobre la calle Ayacucho, actual calle H. Yrigoyen.

La construcción de la Iglesia se inició en 1854 y se entronizó bajo la advocación de la Virgen del Rosario; recién en 1874 se traslada la Catedral como tal.¹¹

Si bien la plaza poseía su designación, no contaba con ningún monumento y a partir de 1887 cuando por gestión del Senador Nacional por Corrientes, Dr. Manuel Derqui, se obtuvo la donación de la estatua fundida en bronce en el Parque de Artillería de Buenos Aires del soldado correntino Juan Bautista Cabral, se decide modificar la designación y colocar en su centro este monumento. La figura de Cabral, quien fuera ascendido a Sargento en forma póstuma en función del acto heroico al entregar su vida para proteger al Gral. José de San Martín en la Batalla de San Lorenzo el 13 de Febrero de 1813, fue fundamental para las posteriores páginas de la historia, constituyendo esta batalla la primera victoria del General.

Análisis del monumento al Sargento Juan B. Cabral

El soldado correntino Juan B. Cabral se inmoló cuando ofrendara heroicamente su vida para proteger al Gral. San Martín que quedara atrapado cuando cae su caballo durante el Combate de San Lorenzo el 3 de Febrero de 1813 en Santa Fe contra los Realistas. La imagen que se rescata es de pie y en una actitud desafiante con su espada, en plena acción.

El historiador H. Gómez¹² refiere: “La estatua había sido fundida en el entonces Parque de Artillería de la Capital Federal con el bronce de cañones españoles tomados en las grandes batallas de la Independencia.”

Sin lugar a dudas la comunidad correntina ha decidido desde hace mucho tiempo que este valeroso soldado correntino fuera un ícono cargado de contenido no sólo por la connotación histórica del hecho en sí, sino también porque representa la bravía y el patriotismo que enorgullece a todo correntino. Por ello la plaza J. B. Cabral constituye un espacio público muy caro al sentimiento en la ciudad y en la Provincia dado el significado que le confiere el monumento del saladeño, cumpliéndose este año 2013 el bicentenario del histórico suceso.

11. Gómez, Hernán: La ciudad de Corrientes. Imprenta del Estado. Corrientes, 1944.

12. Gómez, Hernán. 1944: La ciudad de Corrientes. Imprenta del Estado. Corrientes. Pág.67 y 68

Siguiendo con el proceso de la Plaza, podríamos decir que los nombres de las calles que rodean a la misma se sintonizaron en parte al efecto de la gesta histórica del Combate del 3 de Febrero de 1813 siendo la nomenclatura de ésta: Norte - Sur y hacia el Oeste, la calle San Lorenzo (nomenclatura de 1851) y Norte-Sur al Este: calle Santa Fe (nomenclatura de 1851), lugar donde se desarrolló el mismo.

Sin embargo, otros parecen ser los motivos. Teniendo en cuenta que en esta misma disposición municipal de nomenclatura de las calles se designó a la Plaza con el nombre de *San Juan Bautista*, que hasta ese entonces era Del Mercado, el historiador H. Gómez¹³ sostiene que: "han tomado el nombre de "San Lorenzo" de la preeminencia que el culto de este mártir tuvo en el periodo colonial. San Sebastián y San Lorenzo eran patronos conjuntos de una ermita erigida en la ciudad de Corrientes, en la punta de piedra hoy sólo conocida con el primero de estos nombres". Y es justo que así se lo considere, ya que la localización de la escultura al Sargento Cabral se realizó recién hacia 1887, treinta cinco años después de la denominación de las vías, aunque llame la atención ya que actualmente no se tienen datos de este Santo Patrono en la ciudad.

En el caso de las calles Junín y Ayacucho se mantuvo por muchos años el criterio de ubicarse paralelas entre sí, como fuera uso y costumbre en diferentes ciudades del país, y recién fue alterado con la denominación Hipólito Yrigoyen a mediados del siglo XX.

La obra- Cabral de pie- es aislada, ya que no posee acompañamiento de grupo escultórico o de placas ilustrativas de la Batalla, aunque existe una importante difusión gráfica del acto heroico que fuera utilizado en forma pedagógica en manuales de escuela y como ya se comentó, se halla en placas de bronce acompañando la estatua del Gral. San Martín. El pedestal de la escultura en bronce ha sido remodelado en al menos siete oportunidades:

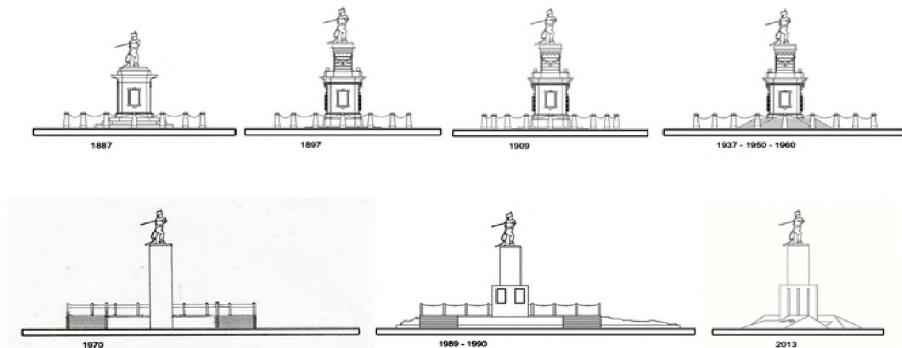


Fig. 21. Transformaciones en el monumento a J. B. Cabral. El pedestal de la estatua del Sargento JB Cabral en la plaza ha sido modificado cada vez que se modificara o alterara el diseño de la plaza misma. Vemos así al menos una secuencia desde 1887 de siete cambios de la misma estatua. (Dibujo J. Fochesatto- A. Sánchez Negrette).

13. Ibid. Pág 170

Primer pedestal: 1887- Colocación del Monumento

Este primer basamento posee un pedestal de un solo cuerpo definido como un rectángulo de sección cuadrada con los ángulos en chanfre el cual se prolonga y apoya, a manera de pilastres, la base o bandeja de la escultura, dándole movimiento al conjunto. Desde su colocación cuenta con una pirámide o podio de tres escalones y una ronda de balaustres, por los cuales se sostienen gruesas cadenas.

Por acuerdo del 28 de junio y Ley del 3 de Julio de 1887 el Poder Ejecutivo Provincial construyó el basamento y dispuso la erección de la estatua en esta plaza, la que fue inaugurada el 9 de julio de 1887 en solemne acto público usando de la palabra el ministro Dr. Juan Balestra, siendo Gobernador el Dr. Juan Ramón Vidal.

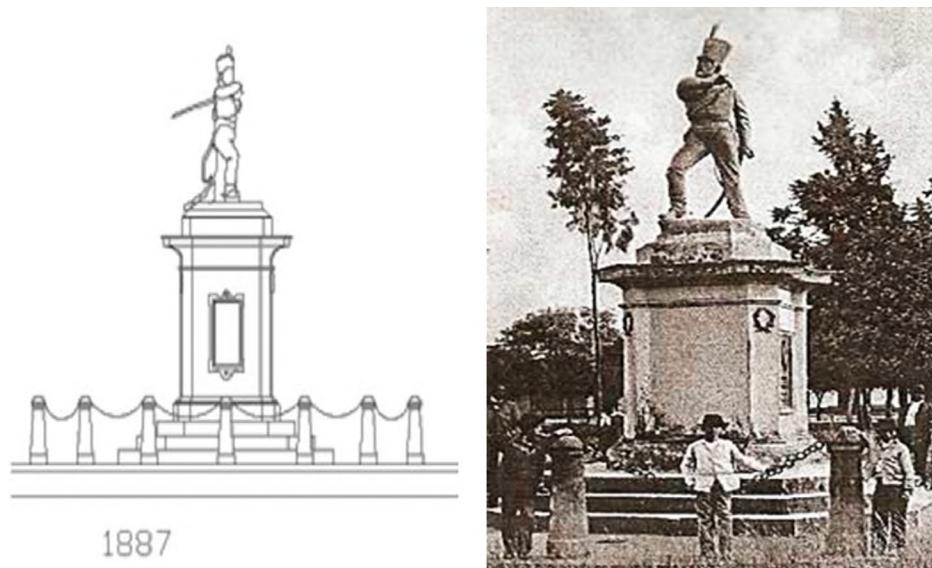


Foto 99. Obsérvese que posee una escalinata de tres niveles sobreelevando así la base del pedestal que en este caso es de un único cuerpo.

Segundo pedestal: 1897- Remodelación por el Ing. Juan Col

Luego de diez años de su colocación el Ingeniero Juan Col, como profesional del área técnica del municipio, tiene a su cargo una revalorización del pedestal o base del monumento. Se puede observar en la fotografía que ahora posee dos cuerpos superpuestos, cobrando mayor altura. En este doble basamento se respeta la base cuadrangular y el nuevo cuerpo es en forma circular o de tambor. Entre uno y otro posee distintos elementos en líneas historicistas como guirnaldas y pináculos en los ángulos de la base circular. Este es el 2º Basamento, ahora de dos cuerpos.

El círculo central que rodea al monumento está conformado ahora por dieciseis columnas bajas con cadenas y desde allí se delinean cuatro diagonales peatonales hacia los ejes de las bocacalles, similares a las del Gral. San Martín en la plaza 25 de Mayo.

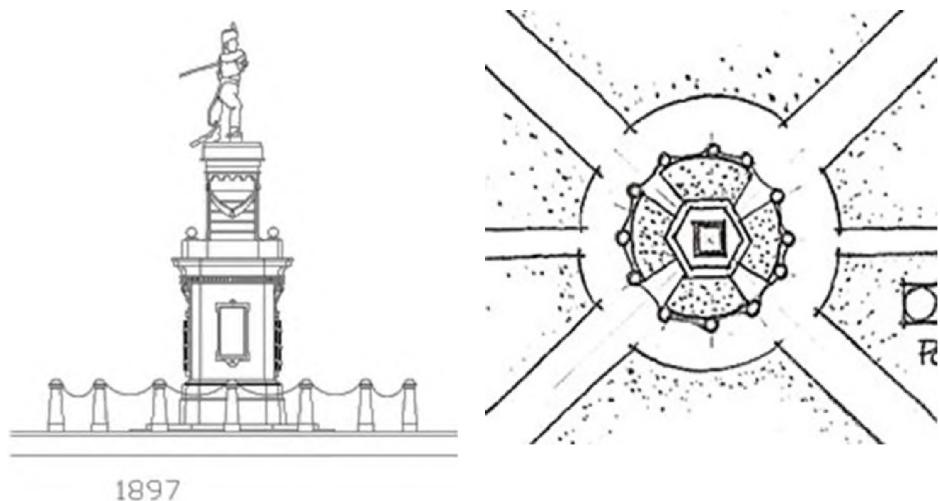


Fig. 22. El cambio impreso por la doble estructura de pedestal ha sido muy importante y es prácticamente la altura que se conservará a partir de este momento para la estatua, aún con las diferencias de base que se contunuarán registrando. (Dibujo J. Fochesatto- Á. Sánchez Negrette)

Tercer pedestal: 1909- Remodelación por el escultor Adolfo Mohr

Por Ley del 23 de julio de 1909 se reconstruyó el pedestal. Justamente el historiador Benjamín Serrano¹⁴ comenta que a fines de 1909: "...se reconstruyó el pedestal del Monumento del Sargento Cabral, bajo la dirección del competente -sic- escultor Sr. Baglia- ni con la colaboración artística del Profesor Sr. Adolfo Mors".

Estas líneas arquitectónicas se mantuvieron hasta 1944 según lo expone el historiador H. Gómez y constaba de varias placas alusivas. En el año 1913 al cumplirse el primer centenario de la gesta se coloca en el basamento una placa de bronce de 40 x 30 sobre una palma también en bronce, con la siguiente leyenda: *El Colegio Nacional al Heroico Granadero. 1813- 1913*, y por debajo de ésta, se coloca una segunda placa de bronce, con la siguiente inscripción: *Recordación de la Centuria del Granadero Juan Bautista Cabral*.

En 1938 -a 115 años de la gesta- se coloca una placa en bronce de 90 x 40 cm. sobre el costado izquierdo del pedestal; la misma contenía el grabado del escudo provincial en el ángulo superior izquierdo y el texto dice: *Corrientes a Juan Bautista Cabral- IX de Julio -MDCCCLXXXVIII*.

14. Serrano Benjamin: Guía de la Provincia de Corrientes, 1910. Editorial Heinecke. Corrientes

En la cara posterior se encuentra un escudo del municipio, grabado en placa de bronce de 100 x 50 cm y en el lado derecho otra placa de bronce rectangular de 90 x 40 con el escudo nacional con el siguiente escrito: *Murió por la Patria - Batalla de San Lorenzo - III de Febrero MDCCCXIII*



1909



Monumento al Sargento Cabral, en la Plaza del mismo nombre Corrientes

Foto 100: En esta foto puede determinarse la composición que se realizara para realizar el conjunto monumental según lo descripto por Serrano en su Guía de Corrientes de 1910. Se organizaron en forma radial diferentes canteros y caminos hasta la base. En el caso de la base inferior se enmarcaron los ángulos y remarcaran salientes a modo de aristas que le dieron gran movimiento al simple tambor inferior. En el cuerpo superior se agregaron guirnaldas y diferentes frisos. Fuente foto: <http://www.filateliaarguello.com.ar/paginaalejandro/postales/tematicas/monumentos>

4to. pedestal: 1960- Remodelación por la Municipalidad de la Ciudad de Corrientes.

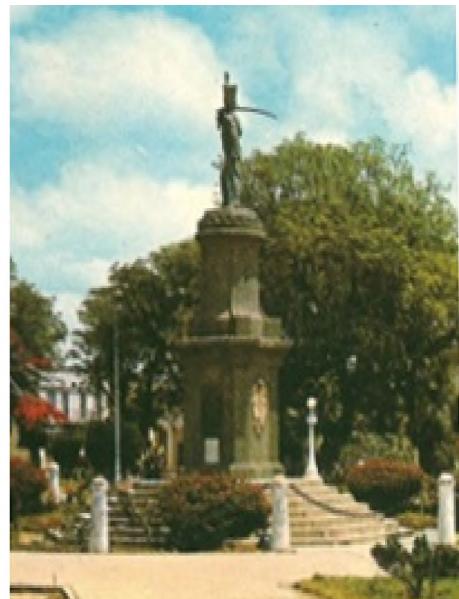


Foto 101: Imagen ampliada de la postal de 1960 donde se observan claramente dos cambios fundamentales: El cambio de nivel de la plaza con la construcción de un podio de siete escalones y la eliminación de diferentes detalles que adornaban los dos cuerpos del pedestal.

5to. pedestal: 1970- Remodelación por la Municipalidad de la Ciudad de Corrientes.

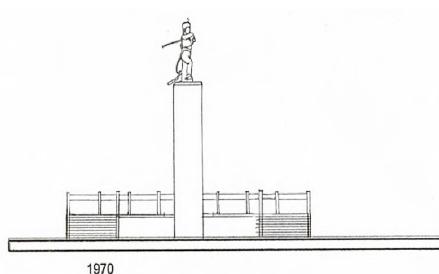


Foto 102: la aproximación a la figura de Cabral demuestra que la propuesta en este caso estuvo en generar un recorrido independiente alrededor del pedestal del monumento. Nótese además que este volumen ha sido simplificado quedando sólo una figura geométrica pura que se define en un cilindro.

6to. pedestal: 1991- Remodelación por la Municipalidad de la Ciudad de Corrientes.

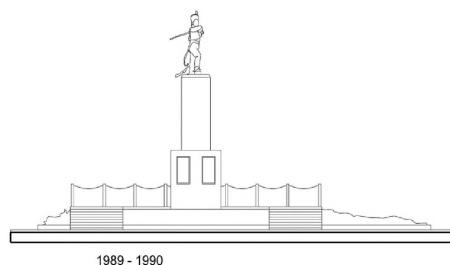


Foto 103. En estas imágenes se puede observar el último estado antes de la remodelación actual. El cambio con respecto a la implantación de 1970 es que se rellena totalmente con un parterre en declive desde el monumento hacia los costados y se coloca césped y algunas plantas ornamentales. Por ello ya las escalinatas y el balcón se modifica en una simple sobre elevación con respecto al solado de la plaza seca.
Fuente foto: www.corrientesonline.com%252Fnotix%252Fmultimedia%252Fimgs%252F2013-02-04

7mo. pedestal: 2012- Remodelación por la Municipalidad de la Ciudad de Corrientes.



Foto 104. A mediados del año 2012 se iniciaron obras generales de remodelación de la plaza. Las obras incluyen la reorganización del espacio y nuevo equipamiento y en lo que a que al monumento se refiere implicó la séptima vez que se modificara el basamento y la forma del sector de implantación. La comuna da cuenta en su informe de las tareas de conservación: "se llevó a cabo la limpieza, restauración y recuperación del monumento al sargento Juan Bautista Cabral. La restauración de la figura del prócer fue efectuada por el especialista, Laureano Rodolfo Vicente, quien llevó adelante la limpieza integral de la misma, así como la reposición de algunos elementos que le faltaban, como una de las espuelas de las botas, botones del traje y el rosetón de la empuñadura del sable." ¹⁵

15. Diario Digital Noticias al día. 4 de Febrero de 2013



Foto 105. En el momento de la restauración de la escultura fundida en bronce. Fuente foto: <http://blog.proyectodiorama.com/2013/01/etapa-final-del-trabajo-de-restauracion.html>

EL SEPULCRO HISTÓRICO NACIONAL

Fue encomendado en 1939 por orden del gobernador Juan Francisco Torrent¹⁶, en homenaje al centenario de la muerte del coronel Genaro Berón de Astrada. Luis Perlotti, autor de la obra, era un escultor argentino que puede ser inscripto en la primera generación de hijos de inmigrantes -italianos en este caso- que siente un fuerte llamado a rescatar los orígenes de la patria. Dice su biografía: *Enrolado dentro del grupo de artistas con Benito Quinquela Martín, Alfonsina Storni, entre otros, que solían reunirse en la célebre "peña" del Café Tortoni. Fue influído por Eduardo Holmberg, Juan B. Ambrosetti y Ricardo Rojas, para incorporar tradiciones y líneas artísticas originales tomadas de las tradiciones americanas. Con ese fin, a partir de 1925 comenzó a realizar viajes por América y, en especial al Altiplano andino, muy presente en toda su obra, de inspiración indigenista*¹⁷.

16. Campos, Facundo: <http://www.ellitoral.com.ar/es/articulo/232051/Patria-Constitucion-y-Libertad-guerreros-fieles-de-los-restos-de-Beron-de-Astrada>

17. http://artedelaargentina.com/artista.php?id=2&id_art=116

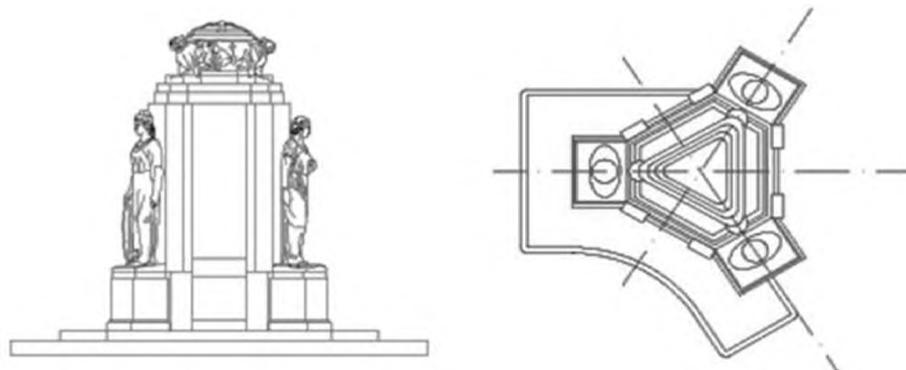


Fig. 23. Vista y Planta del conjunto escultórico que sostiene simbólicamente la urna de los restos de Genaro Berón de Astrada, ubicado en el atrio de la Iglesia Catedral. (Dibujo: F. Fochesatto)

El grupo escultórico que compone el sepulcro de Genaro Berón de Astrada posee una estructura organizativa similar a la del Gral. Manuel Belgrano en Buenos Aires: tres figuras femeninas, de alto contenido simbólico custodian y, de alguna forma, sostienen compositivamente al sarcófago que se encuentra en lo alto.

La obra del escultor Luis Perlotti posee un zócalo de mármol de una altura de 40 cm que recorre el conjunto dentro de una figura poligonal -hexágono- y sobre éste se ubican las tres estatuas -vaciadas en bronce- de figuras femeninas de pie, que expresan los símbolos de los valores que defendía el héroe de Pago Largo: Patria, Constitución y Libertad.

La Patria se expresa en la estatua femenina con gorro frigio, en una pose descansada, sosteniendo con la mano derecha, el escudo de la provincia de Corrientes que apoya sobre el mismo pedestal. La Constitución a su vez, es una figura femenina de similar porte que carga en su brazo izquierdo la Carta Magna provincial a la que sostiene con la derecha, con la inscripción de la fecha de sanción: el 11 de diciembre de 1812, con las seis primeras reformas realizadas entre 1824 y 1913.

Por último, la Libertad es la imagen femenina con las cadenas rotas, que mediante grilletes la tenían presa, y apoya la mano izquierda sobre el pecho, en una expresión sentida y alerta.

La placa en bronce refiere a “la épica jornada del 31 de marzo de 1839, en el primer grito de la argentinitud libre contra la tiranía, reclamando Patria, Libertad y Constitución” y en honor al “Gobernador Mártir y sus héroes colaboradores”.



Patria



Constitución



Libertad

Fotos 106, 107 y 108. Las tres figuras femeninas que custodian la urna, poseen gran calidad aunque puede considerarse que pierden esplendor por su escaso podio.



Fotos 109, 110 y 111. Laterales de la urna con imágenes en sobre relieve de pasajes históricos de la provincia de Corrientes.

En la parte superior y también inscripta en una figura poligonal –hexagonal, irregular, de menor tamaño- se asienta la urna con los restos mortales del héroe.

La urna o sarcófago se encuentra sostenida por tres figuras zoomorfas idénticas -el yaguareté, con reminiscencias del jaguar mesoamericano- que representa a la valentía del guerrero en su lucha por los ideales de una patria libre. En las tres paredes mayores de sus lados posee imágenes de escenas en sobre relieve que recuerdan: el primero, sobre el momento del desembarco del Adelantado Juan Torres de Vera y Aragón, el segundo refiere a la incandescencia del madero, conocido como el milagro de La Cruz y el tercero rememora la Batalla de Pago Largo donde se produce el martirologio de Berón de Astrada. Por último la tapa de la urna remata el conjunto con una figura de forma piramidal que posee la cruz en sobre relieve en tres de sus seis facetas y en las otras tres,

de forma intercalada, coronas de laureles que invocan la gloria eterna. Tanto las tres estatuas cuanto los sobrerrelieves y las guardas de laureles fueron realizadas en bronce.

Es importante resaltar que además de este conjunto en homenaje a Genaro Berón de Astrada, la ciudad posee otra obra de Luis Perlotti: el conjunto Monumental a Mitre y la Guerra de la Triple Alianza, dentro del parque que lleva el mismo nombre y también conocido como Punta Mitre.

El sepulcro de Genaro Berón de Astrada realizado en 1939 a los cien años de la batalla y muerte del denominado *El Mártir de Pago Largo*, fue declarado Sepulcro Histórico Nacional -SHN- en 1946 por Decreto 2236.



Foto 112. Vista de todo el conjunto escultórico en el atrio de la Iglesia sobre el lateral Este. Es posible observar que este sepulcro tan bello y significativo no posee un pedestal sobrelevado ni un entorno privilegiado ya que ha quedado limitando con un acceso vehicular, lo que hace que no se encuentre jerarquizado. Lamentablemente la vegetación actual tampoco agrega valor, muy por el contrario desfigura su implantación.

LA PLAZA EN LA MEMORIA URBANA

Anna Lancelle

*Si eso de la salud no fuera una categoría abstracta,
algo que en rigor no se da, podríamos decir que un hombre
perfectamente sano no sería ya un hombre,
sino un animal irracional. Irracional por falta de enfermedad
alguna que encendiera su razón.*

Miguel de Unamuno, "Del sentimiento trágico de la vida"

Intentaremos aquí comprender cuál es la identidad intrínseca a la plaza J. B. Cabral. Qué es lo que hace que esta plaza aún compartiendo los elementos típicos de toda plaza en una ciudad sea definitivamente ésta y no otra.

Si nos atenemos a su etimología, "la palabra *plaza* viene del latín *platēa* (calle ancha) y éste del griego *πλατεία* (όδος) plateia (odos) = ancha (calle) sustantivo femenino de *πλατύς* (platys = ancho plano, liso llano)".¹⁸

En rigor, tanto su acepción latina, que nos remite a un ensanchamiento de la calle, como realmente lo fue durante su conformación como mercado en la Edad Media, como aquella griega que refiere a una gran explanada, como la del Ágora, tienen un arraigo absoluto al lugar que la plaza ocupó en cada etapa histórica y cultural del devenir de nuestras sociedades.

Una definición devenida más bien desde la biología y que intenta explicar su relación ancestral y atávica con la naturaleza humana, explica: "Desde los orígenes la plaza ha constituido un órgano biológico de la ciudad, incorporado a la vida de la comunidad como su espacio más convocante. Desde que en la prehistoria las chozas de la tribu se agruparon en círculo, el espacio central empezó a cumplir la función de escenario de la vida comunitaria. Mucho después se incorporaba a la plaza una actividad principal, el mercado. Sus símbolos fueron la fuente de agua, y el monumento. La plaza funcionó siempre como patio urbano y atrio de los edificios más representativos de la comunidad".¹⁹

La historia en general, y la historia de las ciudades en particular, se transforma en necesaria cuando ésta sirve a la propia vida de la ciudad.

Dice Nietzsche: «Por lo demás, detesto todo aquello que únicamente me instruye pero sin acrecentar o vivificar de inmediato mi actividad». Estas son palabras de Goethe que, como un Ceterum censeo cordialmente expresado, pueden servir de introducción a nuestra consideración sobre el valor y el no-valor de la historia. En ella trataremos de exponer por qué la enseñanza que no estimula, por qué la ciencia que paraliza la acti-

18. Los helenismos del Español. Jorge Bergua Cavero. 2004. Ed. Gredos .<http://etimologias.dechile.net/?plaza>

19. Grupo consultor para la Gestión del Espacio Público (GEP) Los espacios de la centralidad barrial: La calle y la plaza (grupo de arquitectos argentinos que reflexionan sobre los conceptos urbanísticos y la "centralidad barrial").
http://www.arquitectura.com/cep/notas/sca190/sca190_01.htm

vidad, por qué la historia, en cuanto preciosa superfluidad del conocimiento y artículo de lujo, nos han de resultar seriamente odiosas, según la expresión de Goethe -precisamente porque nos falta lo más necesario y lo superfluo es enemigo de lo necesario”.

Es así, que si nos acercamos a la plaza desde una mirada histórica, no lo hacemos como expresión de superabundancia de conocimiento, ni con la intención de congelar una imagen del pasado, sino desde la necesidad de conocer cuál es su esencia profunda.

Sigue diciendo Nietzsche: “Es cierto que necesitamos la historia, pero de otra manera que el refinado paseante por el jardín de la ciencia, por más que este mire con altanero desdén nuestras necesidades y apremios rudos y simples. Es decir, necesitamos la historia para la vida y la acción, no para apartarnos cómodamente de la vida y la acción, y menos para encubrir la vida egoísta y la acción vil y cobarde. Tan sólo en cuanto la historia está al servicio de la vida queremos servir a la historia.”²⁰

La historia es así entendida como un instrumento para la acción. Si lo que deseamos es comprender la naturaleza de la plaza Cabral, sólo la historia puede darnos las herramientas para responder a estas preguntas: ¿qué hace que a través del tiempo la plaza haya tenido más cambios que ninguna otra en la ciudad?, por tanto ¿cuáles son los rasgos que la definen?, al tener tantos cambios, ¿existen estos rasgos? ¿Debe ser una plaza un lugar perenne cuya forma se presente incólume ante el transcurrir del tiempo?

Nietzsche, acerca tres miradas desde las cuales comprender la historia, o tres modos posibles de hacer historia: “Que la vida tiene necesidad del servicio de la historia ha de ser comprendido tan claramente como la tesis, que más tarde se demostrará -según la cual, un exceso de historia daña a lo viviente. En tres aspectos pertenece la historia al ser vivo: en la medida en que es un ser activo y persigue un objetivo, en la medida en que preserva y venera lo que ha hecho, en la medida en que sufre y tiene necesidad de una liberación. A estos tres aspectos corresponden tres especies de historia, en cuanto se puede distinguir entre una historia monumental, una historia anticuaria y una historia crítica”²¹.

Los dos primeros modos han quedado suficientemente demostrados en el interés que despiertan sus dimensiones como espacio monumental y conmemorativo. Pero ¿cuál sería la dimensión crítica? Es probablemente la que aquí se trata de exponer al intentar respondernos a las preguntas precedentes. Bajo esta mirada debemos por tanto, dejar que la propia plaza exprese su esencia, sin intentar acomodarla a los prejuicios del *deber ser*.

Por toda la información recabada y por un análisis de su proceso en el tiempo, puede decirse que sus rasgos característicos, es decir su identidad, probablemente se defina por la primera pregunta planteada: es la plaza que más cambios ha tenido en la ciudad. Esta afirmación, lejos de verse como un desvalor, expresa cabalmente lo que la plaza es, constituye su rasgo definitorio: este constante devenir de una forma a otra es probablemente lo que la constituye. Es el devenir propio de una zona fronteriza incapaz de soportar por mucho tiempo las formas con las que se la ha querido con-formar.

20. Friedrich Nietzsche. De las utilidades e inconvenientes de la Historia para la vida. Consideraciones intempestivas II. Ed. Alianza.

21. Op. Cit.

Finalmente entonces es esta condición fronteriza y ambigua lo que la hace *ser lo que es*, esa es su participación en la memoria de la ciudad, es su centro y su borde, su ancla y su desborde...

Refiriéndose a la plaza de una ciudad, dice Eugenio Trías: “La plaza es pura frontera y se realiza como plaza marcando el énfasis en ese su ser línea o límite.” (...) “¿Y qué es lo que delimita ese límite? ¿Qué es eso que, dentro del cerco, se define como centro monumental de la plaza, centro delimitado y definido por el enfatizado límite, por el conjunto de formas limitativas de bancos y luces, de corredores y palios? ¿Qué es lo que se revela como centro y núcleo esencial y fundamento del proyecto? ¿Cuál es, pues, el fundamento expuesto, revelado, de la esencia de la plaza? Ahí, en nosotros y ante nosotros, dentro de nosotros, en el interior-exterior de nosotros mismos, puros límites, puras líneas, puros habitantes fronterizos, se halla la monumental revelación. Usted, usted mismo, el jugador, el usuario es el revelador-revelado: usted, que es una pura y frágil línea fronteriza soportada en sí, fundamentada en sí, sin nada más que ella misma que la sustenta y fundamenta (...)”²².

Y él mismo menciona al poeta que inspira su “razón fronteriza”²³; Joan Maragall, quien expresa una preocupación constante por armonizar el individuo y la comunidad, el alma y la ciudad: “¡Oh! No maldigas de tu ciudad, ciudadano que ahora estás en mí de cuerpo presente, porque ella es un tránsito como lo eres tú mismo. Tú tienes un amor y una fe: ella también; hela aquí, que es tu obra. En tí se mueve y avanza el ciudadano del porvenir, en ella la ciudad futura; ésta es ciertamente tu ciudad. Ámala.”

(...) “¡Cuidado con someternos a cánones demasiado rígidos! ¡Cuidado con estorbar la gestación! Vaya de todo a ella, pero... ¡cuidado! Vaya de todo a ella sin escrúpulo, pero también sin violencia...; o con violencia, pero sin rigidez...”

22. Eugenio Trías. *La aventura filosófica*, Novena singladura: La plaza y su esencia vacía; 1988, pp. 280-281.

23. Título de uno de los principales libros del autor, editado en 1999. Se propone allí enfrentar la razón ilustrada con todas aquellas cosas que pretendía excluir como la sinrazón, el pensamiento mágico, el mundo de las pasiones o el pensamiento religioso.



Foto 113. La Victoria (1939). “El hombre es un límite del mundo, no sólo atraviesa puertas sino que él mismo es una puerta”. René Magritte.

Esta idea de lo fronterizo, de límite en la ciudad pero también en el ser, es lo que inspira toda la obra de Trías, por otra parte, heredero de Nietzsche.

La razón a la que alude es aquella que para ser verdaderamente razón no intenta alcanzar la verdad sólo desde sí misma. La propia racionalidad inherente a la razón, es la que obliga a la razón a ir más allá de sí misma o, dicho a la manera del autor, a reconocer su propia limitación. De igual modo podríamos decir, que aquella mismidad que supone la identidad urbana o ciudadana, sólo puede alcanzarse desde su propio límite, sobre pasándose a sí misma.

La rigidez a la que nos ha sometido la tradición positivista, nos hace ver todo aquello anómalo o enfermo y fuera de lo convencionalmente aceptado, como no deseable, como si nuestra naturaleza fuese la salud absoluta, como si lo a-lógico no nos constituyera como seres humanos.

Esto puede ser trasladado también a nuestras concepciones de espacio y ciudad.

Esta noción es lo que hace decir a Deleuze, en su carta a M. Cressoleque no alcanzamos a hablar en nombre propio más que por un severo ejercicio de des-personalización, dejándonos atravesar por las intensidades que nos recorren de parte a parte.²⁴

Así probablemente, aceptar esta singularidad de la plaza Cabral, permita conocer su verdadera naturaleza, y no negarla, contribuya a pensar y a acompañar su seguramente inevitable transformación.

24. Citado por Miguel Morey en el Prólogo a la edición Castellana de Lógica del Sentido de Gilles Deleuze. Ed. Paidós. Barcelona. 1994. Pág. 13.

Capítulo V

Conclusiones sobre el hallazgo y sobre la asistencia técnica.

Ángela Sánchez Negrette - Anna Lancellle

LAS CONCLUSIONES SOBRE EL HALLAZGO Y SOBRE LA ASISTENCIA TÉCNICA

Desde hace varios años, tal vez desde que se recuperaron las antiguas estructuras de túneles y pasadizos en la ciudad de Buenos Aires y en la ciudad de Córdoba, algunos ciudadanos alientan la hipotética existencia de túneles y conexiones ocultas en distintos sectores de la ciudad de Corrientes.

Sin dudas, este tema alimenta algunos de los mitos urbanos ya instalados en el imaginario sobre los modos de vivir, los refugios, tesoros y comunicaciones subterráneas entre grupos del vecindario colonial, por lo que ante el menor vestigio de la existencia de los mismos se tejen rápidamente innumerables hipótesis y suposiciones.

La situación generada por el hallazgo invadió los medios de prensa y los del ciber espacio; twitter, facebook. A pesar de que la plaza está en medio de un espacio público sin relación con el medio físico propio del periodo colonial debido a que la formación de la plaza data del periodo independiente en el siglo XIX, la población ansiaba descubrir una conexión de túneles.

Desde el momento en que el CEHAU-UNNE/CONICET fue convocado para visitar el lugar y establecer las medidas para su estudio y reconocimiento, se estableció que el mismo tenía la escala y características de consolidación coincidente con las de un pozo de agua (pared circular en ladrillo cocido, anillo de ladrillo y argamasa de mezcla común en el borde superior). Se planteó así la hipótesis de un pozo para abastecimiento de agua de uso de la plaza. En ese sentido debía realizarse el trabajo arqueológico y verificación física hasta un nivel de profundidad mayor, ya que el mismo aparentemente llegaba aproximadamente a unos 4 (cuatro) metros de profundidad. A su vez se inició la compulsa de documentación y fuentes diversas para la verificación de esta hipótesis, lo que se hacía cada vez más imperioso teniendo en cuenta que la comunidad se expresaba argumentando la existencia de túneles. (Foto 1 y 2)

Según su definición un pozo es “un agujero o excavación vertical efectuada mediante una perforación en la tierra, hasta una profundidad suficiente para alcanzar lo que se busca, en este caso en estudio: la reserva de agua subterránea del nivel freático. Gene-

ralmente de forma cilíndrica se suele tomar la precaución de asegurar sus paredes con ladrillo, piedra, cemento o madera, para evitar su deterioro y derrumbe".

Los pozos tradicionales para recoger agua suelen emplazarse en el entorno de las casas, bien en el patio de la vivienda o en la zona común vecinal (plaza, encrucijada de calles), siempre y cuando se halle agua a un nivel moderadamente profundo.

Por seguridad y utilidad, el pozo se rodea a nivel de superficie con un brocal, a modo de pretil o parapeto, sobre el que se instala una polea o un cigüeñal para subir el cubo que contiene el agua extraída. También se le suele colocar una tapadera para evitar que caiga suciedad al interior. En las poblaciones donde, por filtración de aguas residuales, el nivel freático puede estar contaminado y el agua del pozo ya no se puede beber, puede seguir utilizándose para labores de limpieza y riego. En la antigüedad y en el tercer mundo rural, cuando el pozo no es potable se va a la fuente más cercana.

Si bien los restos más antiguos de un pozo datan del siglo XII a.C. en Persia, en lo que respecta a la influencia en Latinoamérica, los que más han desarrollado estas perforaciones han sido los árabes quienes a través de su influencia en la arquitectura mudéjar española, han dejado su impronta en América.

En relación al hallazgo en sí, y teniendo en cuenta los estudios arqueológicos, hidrológicos y la investigación documental, se concluye que el pozo encontrado se corresponde con un pozo de provisión de agua, tal como lo determinan las obras de salubridad por parte del municipio y confirmando lo que algunas de las personas relataran sobre el aseo que realizaban los eventuales usuarios de la plaza.

Por esta razón, se considera que tiene atributos suficientes para ser revalorizado como protagonista importante de parte de la memoria que los ciudadanos poseen sobre un período en que no existía aun la provisión de agua potable ni red alguna.

Resta actualmente aun la elaboración de recomendaciones y propuestas a tener en cuenta para la incorporación al diseño que se encuentra en ejecución.

Con referencia a la tramitación administrativa de la firma de Acuerdo de trabajo para la Asistencia técnica entre la UNNE y el municipio de la Ciudad de Corrientes, como ha ocurrido en algunas otras actividades, los trámites correspondientes se tornan engorrosos por los diferentes circuitos que deben transitar por los organismos que no poseen modalidades ya establecidas y muchas de las veces, como en este caso, el acuerdo continúa en tramitaciones aun cuando el estudio ya se encuentra en sus instancias finales. Debe acotarse sin embargo, que a pesar de algunas demoras, al momento de realizar y entregar el Informe el acuerdo estuvo firmado por ambas partes.

Los investigadores sostendemos que sorteando las dificultades, desde todo punto de vista el trabajo interdisciplinario y abierto a la participación de los vecinos es esencial para el reconocimiento de los sitios históricos. Los miembros del CEHAU consideran que gran parte de la estrategia de reconocimiento de una comunidad con su patrimonio urbano, se basa en la amplitud y participación al margen del estudio técnico que se pueda desarrollar como especialistas o arquitectos historiadores.

El trabajo de arqueología urbana fue parte de las tareas de seguimiento y evaluación por parte del CEHAU e implicó una serie de reuniones de trabajo tanto para ir estableciendo la lectura de las etapas de la excavación como para la comprensión de los mismos a la luz de las fuentes documentales encontradas. Así también fue necesaria la verificación y con-

traste de la información oral provista por los ciudadanos, que en este caso en particular ha sido muy abundante aunque sin modo concreto de probarla fehacientemente, lo que obligó a una lectura pormenorizada y objetiva de los datos históricos contrastando esta información, en los casos que fuese pertinente, con los relatos recogidos.

Por lo expuesto, se espera que esta experiencia permita enriquecer el trabajo de la Universidad y los municipios contribuyendo a la formación de los ciudadanos y al reconocimiento del sitio patrimonial con el propósito de vincularlos con el pasado de la ciudad en la que residen, llegando a ser incluso difusores del conocer, proteger y mantener vivo el pasado de Corrientes como una manera de asegurar la transmisión a través de las distintas generaciones.

El proyecto es de interés para las estrategias de preservación del Centro Histórico y como modelo de acción para ciudades de la región NEA. Se propone incluir durante su proceso a los alumnos de los últimos años del nivel primario dado que éstos ya tienen incorporados los conceptos básicos sobre los Derechos del Niño, así como una nutrida base de historia. Se darán charlas en las escuelas y se invitará a los alumnos a hacer recorridas por los espacios patrimoniales a fin de que comprendan que existe un estrecho vínculo entre lo que ven en clase y los lugares y edificaciones que están fuera de la escuela.

Se espera conseguir una real transformación de las plazas en el Centro Histórico que refuerce su valor patrimonial y si antes no jugaban los niños en las plazas, queremos que ahora lo hagan a sabiendas de que están disfrutando de un espacio que conserva parte importante de nuestra historia.

Queremos que tomen conciencia histórica porque por lo general se piensa que la historia es algo abstracto y lejano -de allí la objetivización de lo histórico como no parte del mundo actual- lo que lleva a la disociación de historia y contexto urbano; cuando el espacio social a través de los tiempos es quien realmente confiere identidad y pertenencia a un grupo y un territorio; así las plazas históricas son uno de los pocos elementos posibles de legar desde el Estado a generaciones futuras.

Por lo expuesto se espera que esta experiencia permita enriquecer el trabajo de la Universidad y los municipios contribuyendo a la formación de los niños por una parte y al reconocimiento del sitio patrimonial por el otro, a fin de vincularlos con el pasado de su ciudad, que les pertenece y puedan así ser, incluso, difusores del legado histórico-cultural de Corrientes. Conocer, proteger y mantener vivo es una manera de asegurar la transmisión a través de las distintas generaciones.

Con este trabajo se pretende rescatar el *legado histórico* proponiendo una nueva mirada en el significado de las plazas como espacio público *cargado* de historia tanto en sí como en su entorno inmediato.

En general se parte de la aceptación que los niños no tienen conciencia plena de lo que significa ese valor patrimonial, apuntando a conseguir que estos rincones públicos contengan a los niños con ofertas de recreación, lo que definimos como el *Patrimonio Contenedor*, ese lugar diferente de los demás por su importancia para la historia de la ciudad. Por esto, las plazas no fueron escogidas al azar, sino debido a que las tres contienen una fuerte carga histórica y, además, cuentan en su perímetro con escuelas primarias que funcionan en ambos turnos. Además el proyecto rescata la actividad recreativa de los niños; tan esencial como lo relacionado con la salud y la educación haciendo

hincapié en la actividad de jugar, aparte de ser un pasatiempo, es una forma de aprender y de interrelacionarse con los demás sujetos. Esto ha sido instrumentado en distintas normativas tanto nacionales como internacionales, sin embargo las normas jurídicas por si solas no cambian la realidad, influyen, predisponen, establecen el ambiente pero no la cambian. Este es también un punto que el proyecto se propone abordar: el derecho de los niños y a la vez, el disfrute de los espacios públicos con valor patrimonial.

RECOMENDACIONES

Si bien son muchas las alternativas de puesta en valor del hallazgo en cuanto a la respuesta arquitectónica más apropiada, el equipo de investigación considera que lo más pertinente es dar una serie de lineamientos a nivel de sugerencias o recomendaciones.

En primer lugar, la intervención en el sitio del hallazgo es una oportunidad para evar la memoria histórico-urbana desde el aspecto más cotidiano en relación a la historia de la plaza. Así, el hecho de ser punto de llegada y encuentro de los pobladores suburbanos o del interior es, a criterio de este equipo, uno de los temas que pueden ser valorados. Ya que además se constituía en un hito de referencia para quienes debían encontrarse en esas inmediaciones y también para los que hacían un alto en su viaje para refrescarse en sus aguas, asearse o dar de beber a los animales.

Por otra parte, el rol de los pozos de agua, y de éste en particular, es también un tema de interés dentro de lo que significó la propuesta de los higienistas del siglo XIX quienes como el Dr. Emilio Coni, llegaban a apreciar en mayor medida los pozos de napa antes que el agua filtrada. En este sentido es esta una excelente ocasión para poner en valor además la figura del Dr. Coni, como un hijo de estas tierras que trabajó denodadamente por su país y su provincia, no siendo siempre reconocido como debiera.

Como fases importantes en la evolución de esta plaza se pueden establecer:

- 1- Creación por el Gdor. Pedro Ferré, piso de mercado y su denominación como San Juan Bautista. (1823 – 1870).
- 2- Traslado de la Iglesia Catedral en su perímetro y colocación del monumento al Sargento JB Cabral, su denominación Juan Bautista Cabral y la edificación de la primera escuela primaria Manuel Belgrano. (1874 - 1900).
- 3- La vocación como parada de tren- tranway- autobuses urbanos e interurbanos. (1890- 1965).

4- Punto de conexión con la peatonalización de la calle Junín (desde 1970)

Desde luego estas cuatro fases detectadas tienen su correlato con remodelaciones y modelos aplicados a la plaza; y podemos decir que ésta, en definitiva, es la única de la ciudad que ha sido objeto de tantas transformaciones, las que no se mantienen por más de unas cuantas décadas.

Se ha llegado a una interesante muestra gráfica de la transformación de la misma a través del tiempo, utilizando fotografías de época y croquis estimativos del trazado de la plaza en diferentes momentos, como también los procesos de realce y rediseño que fuera objeto el pedestal del monumento al Sargento Cabral. Es por ello que se tiene la

certeza de poder contribuir con la elaboración de *displays* o exhibidores para el sector. La documentación que se menciona refiere a los croquis esbozados para su conocimiento dentro del informe, los cuales deberán ser ajustados como material de difusión gráfica en la medida en que se resolviera su exposición.

El hallazgo del pozo permite determinar un sector que no se encuentra entre los puntos más conflictivos en relación a los flujos de circulación, lo que permite recomendar en cuanto a la materialización de esta zona con alguna información de interés que pudiera servir para el armado de exhibidores o carteles que contengan la evolución de la plaza, y el rescate del pozo a través de una propuesta segura, de su puesta en valor.

Para ello sería interesante la utilización de un solado diferente en dicho sector, como un pequeño cambio de nivel por ejemplo, a fin de comprender que en ese sector hay algo distinto para los paseantes. La seguridad para el pozo estaría a nuestro entender suficientemente resguardada con la restitución de un brocal o boca de pozo de 40 a 60 cm. sobre el nivel del solado -coincidente con los antecedentes hallados- pero que tuviera una doble tapa de seguridad, por dos motivos: 1: la no desechable perspectiva de ser utilizado para tirar en su superficie determinados desperdicios que lo harían muy difícil de limpiar y mantener en buenas condiciones, y 2: por la posible situación de riesgo ante un eventual intento de acceder al pozo en sí, por determinadas personas que actuaran por curiosidad o negligencia. Es por ello que se sugiere la colocación de una luz eléctrica para ver su interior, con prendido automático y luego la colocación de una tapa transparente hermética a 2,5 cm. por encima del nivel del solado exterior, con desborde hacia este último y de forma posterior la construcción del borde o brocal en hiladas circulares hasta 40 o 60 cm de alto y en su borde superior una malla -similar a la malla sima- de acero inoxidable, que pueda abrirse mediante un cerrojo y candado, para eventual limpieza o cambio del artefacto de iluminación. Como perímetro de circulación y protección del pozo se recomienda la restitución de una solado de base de aproximadamente 2m. x 2m.

En cuanto a la excavación y los hallazgos arqueológicos, el abundante material clasificado permite recomendar que se establezcan vitrinas de exposición de estas pequeñas piezas en el sector de las instalaciones de servicios u otros sectores pero dentro de la misma plaza. (Este material se encuentra para vuestro conocimiento en el informe de la Lic. Belén Aguirre, Cap. III). La idea de no exponer en el contexto del predio los elementos, o al menos un registro fotográfico de los mismos, hace que pierdan valor y significado para la comunidad tanto en el lugar en que se expone, tal vez Casa de los Molina, cuanto a la falta de referencias en el sitio del pozo de agua en sí.

BIBLIOGRAFÍA

- Ambrosetti, Juan. (1893). *Viaje al Iguazú*. Buenos Aires.
- Coni, Emilio. (1896). *Apuntes científicos. Correspondencia dirigida a La Prensa e informes enviados a la Comisión de obras de salubridad de la capital*. Buenos Aires: Imprenta de Pablo E. Coni e Hijos.
- (1898). *Higiene aplicada de la Provincia de Corrientes*. Buenos Aires: Publicación Oficial. Imprenta de Pablo E. Coni e Hijos.
- (1918). *Memorias de un Médico Higienista*. Biblioteca Médica Argentina. Tomo I. Buenos Aires: Asociación Médica Argentina.
- De Monte D. P.; Díaz, O. E. (2011). *La industria ladrillera actividad milenaria, millonaria y postergada*. En: 2º edición concurso bicentenario de la patria premios BialetMassé. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.
- Figuerero, Manuel V. (1929). *Lecciones de historiografía*. Corrientes.
- Gómez, Hernán. (1944). *Historia de la Provincia de Corrientes*. Corrientes: Ed. Corrientes.
- (1942). *Monumentos y lugares históricos de Corrientes*. Buenos Aires.
- Gutiérrez, Ramón, Sánchez Negrette, Ángela. (1988) *Evolución Urbana y Arquitectónica de la Ciudad de Corrientes*. Tomo 1- 2. Buenos Aires: IIHAU.
- Lámperez y Romea, Vicente. (1922). *Arquitectura Civil Española de los siglos I al XVIII*. Madrid.
- Romero, José L. (1976). *Latinoamérica, las Ciudades y las Ideas*. Siglo XXI. Buenos Aires: Argentinos Editores.
- Serrano, Benjamín. (1910). *Guía de la Provincia de Corrientes*. Buenos Aires: HEINECKE Editora.
- Trías, Eugenio. (1988). *La aventura filosófica*. Barcelona: Ed. Mondadori.
- Valenzuela, María Victoria. (2008). *Paisaje Natural y Cultura en la Ciudad de Corrientes*. Resistencia, Chaco: CEHAU.
- De Monte, Dirce Paola y Díaz, Omar Enrique. (2011) "La industria ladrillera actividad milenaria, millonaria y postergada". En: 2º edición Concurso Bicentenario de la Patria premios Bialet Massé. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.
- Rivera, Alberto. (1980). "Una descripción inédita de Manuel F. Mantilla de la Ciudad de Corrientes", año 1895. En *Folia Histórica del Nordeste* N° 4. Resistencia, Chaco: IGHI.

Sánchez Negrette, Ángela. (1999). "La imagen de la ciudad y la Generación del '80 en Corrientes". En *Anales de la Junta de Historia de la Provincia de Corrientes N° 1*. Corrientes: Junta de Historia de la Provincia.

Sánchez Negrette, Á; Valenzuela Ma. V.; Benavidez Casal, A. (2010). "Paisaje, identidad y cambio en la Plaza J. B. Cabral, plaza histórica de la ciudad de Corrientes". En: *1º Seminario Las Calles y el Espacio Público. Pensamiento, diseño, gestión y realidad*. Resistencia, Chaco. FAU-UNNE.

"Notas editoriales". (1901). En *La Reacción*. Archivo Gral. de Corrientes.

FUENTES

Registro Oficial de la Provincia de Corrientes. Años 1853 a 1877. Archivo Gral. de Corrientes.

Digesto Municipal de la Ciudad de Corrientes. Municipalidad de la Ciudad de Corrientes.

Documentación del Informe realizado sobre EL DERECHO DE LOS NIÑOS EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS CON VALOR PATRIMONIAL EN LA CIUDAD DE CORRIENTES Programa: "UNNE en el Medio" 2008-2009 Secretaría General de Extensión Universitaria de la UNNE.

LISTA DE FIGURAS

Capítulo I

Foto1:<http://www.filateliaarguello.com.ar/paginaalejandro/postales/America/Argentina/Corrientes/>;

Fotos 2 y 3: Google Earth- Satelital.

Foto 4: Colección ASN.

Fotos 5 y 6: Publicado en: De Buenos Aires al Iguazú, Bernárdez, 1901. Bs. As;

Fotos 7 y 8: <http://www.ellitoral.com.ar/es/articulo/237404/>;

Foto 9: <http://www.ellitoral.com.ar/es/articulo/237404/>;

Foto 11: Publicada en Guía de Corrientes de F. Manzi, 1935;

Fotos 10, 12, 13 y 14: Colección ASN.

Foto 15: <http://www.ellitoral.com.ar/es/articulo/237404/>

Fotos 16 y 17: Material registro 2007- ASN/MVV.

Foto 18: Google Earth.

Fotos 19, 20 Y 21: <http://asicorrientes.com/proyectan-la-localizacion-de-una-fuente-de-aguas>

Foto 22: <http://fmuniverso-verdades.blogspot.com/2013/02/inauguran-los-trabajos-de.html&h>

Capítulo II

Fotos 23, 24 y 25: Serie de aproximaciones de la foto que fuera publicada, al igual que cuadros y fotos del Dr. Emilio Coni en razón del estudio en particular de la Plaza J. B. Cabral en el libro: *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes de Emilio Coni, Buenos Aires, 1898*.

Capítulo III

Todas las fotos de este capítulo desde la 26 a la 97 han sido tomadas y son material de la Licenciada Belén Aguirre.

Capítulo IV

Foto 98: Colección ASN. Foto 25 Guía de la Prov. de Corrientes. F. Manzi, 1935. Fotos 99 y 100 Colección ASN.

Fotos 101, 102 y 103:

www.corrientesonline.com%252Fnotix%252Fmultimedia%252Fimgs%252F2013-02-04.

Foto 104:

<http://blog.proyectodiorama.com/2013/01/etapa-final-del-trabajo-de-restauracion.html>

Fotos 105, 106 y 107: <http://www.ellitoral.com.ar/es/articulo/232051/>

Fotos 108, 109, 110 y 111: Material registro 2012-Estudante Gabriel Maidana y CEHAU.

Foto 112: Obra "La Victoria" de 1939 de René Magritte. En: <http://es.wahooart.com/@@/8XYU8M-Rene-Magritte-La-victoria>

**Plaza Juan Bautista Cabral
de la Ciudad de Corrientes**
Símbolo y Memoria Urbana

CEHAU - UNNE
1º Edición
Córdoba 794, Corrientes, Argentina, en el mes de
Noviembre de 2015.

